

**RELACIÓN ENTRE LAS EMOCIONES MORALES Y EL COMPORTAMIENTO
PSICOPÁTICO**

**Laura María Giraldo Rodríguez
Natalia Manrique Martínez
Liliana Marcela Torres Bernal**

TRABAJO DE GRADO

**Director Trabajo de Grado
Fernando Díaz Colorado**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
BOGOTA D.C.
2015**

Relaciones morales y comportamiento psicopático

Resumen

Esta investigación llevó a cabo una revisión de cinco artículos científicos relacionados con las emociones morales y el comportamiento psicopático. Inicialmente, se hizo una revisión del concepto de psicopatía desde las perspectivas: psiquiátrica, sociológica, criminológica y psicológica; además de las categorías nosológicas y los aspectos neurobiológicos que desencadenan la conducta psicopática. Las emociones morales se trabajaron desde el punto de vista de la neuropsicología. Luego de esto, se intentó establecer la relación entre las emociones morales y el comportamiento psicopático, de acuerdo con los planteamientos de cada uno de los artículos revisados. A partir de la metodología bibliométrica, se encontraron los siguientes resultados: existe un vacío al momento de establecer conexiones entre emociones morales y psicopatía, ya que cada uno de los conceptos ha sido estudiado por separado. Sin embargo, se evidencian relaciones en cuanto a sus bases neurobiológicas, en la medida en que las estructuras cerebrales como la amígdala, el tálamo, la corteza prefrontal, la corteza orbitofrontal medial y la corteza dorsolateral se encuentran implicadas en el procesamiento de emociones morales y presentan cierta alteración en los individuos que padecen Trastorno Antisocial de la Personalidad, impidiendo el reconocimiento adecuado del componente moral y la realización de juicios morales.

Palabras Claves

Psicopatía, emociones morales, contenido moral, estructuras cerebrales, factores de psicopatía.

Relaciones morales y comportamiento psicopático

Abstract

This investigation is grounded on the review of 5 scientific articles regarding moral emotion and psychopathic behaviour. The transactional comparison started with the fragmentation of the concept of psychopathy through the perspectives of psychiatry, sociology, criminalistics and psychology. Furthermore, disease categories and neurobiological traits were considered as triggers of psychopathic conducts. Moral emotions were approached from the neuropsychological point of view. Moreover and following the analysis of the academic journals selected, the relationship between moral emotions and psychopathic behaviour is stated. From the literature review, limitations appear due to a gap when establishing connections between moral emotions and psychopathy, due to the independent study of each concept. However results are uncovered when relationships on neurological bases are analysed. For instance, the amygdala, the thalamus, the frontal cortex, the orbitofrontal cortex and the dorsolateral cortex appear to be engaged when processing moral emotions. Therefore altering the moral behaviour and reasoning of individuals who suffer from Antisocial Personality Disorder.

Key Words

Psychopathy, Moral Emotions, Moral Content, Brain Structures, Psychopathy Factors.

Relaciones morales y comportamiento psicopático

Tabla de Contenido

Justificación	5
Marco Conceptual	6
Aspectos históricos de la Psicopatía	6
Categorías Nosológicas	8
Teoría Clínica	10
Teorías Sociológicas y Criminológicas	11
Teoría Psicológica	13
Teorías Neurobiológicas de la Psicopatía	14
Concepto de Emociones Morales	17
Objetivos	20
Objetivo General	20
Objetivos Específicos	20
Metodología	21
Tipo de análisis	21
Material de análisis y origen	21
Recopilación y manejo de datos	22
Procedimiento de la investigación	22
Análisis de datos	23
Presupuestos de las Teorías Científicas	23
Resultados	24
Conclusiones	28
Referencias	32
Anexo A	37

Relaciones morales y comportamiento psicopático

Justificación

La psicopatía ha sido uno de los trastornos de la personalidad que más se ha investigado, pero sobre el cual no se ha podido establecer una explicación definitiva. Últimamente, la Neuropsicología ha intentado explicar este tipo de comportamiento desde una perspectiva distinta, ya no desde la personalidad ni tampoco desde Teorías Psicológicas fundamentadas en aspectos cognoscitivos o de la infancia.

Lo que se está tratando de investigar, es, cómo las estructuras neuronales y algunas áreas ubicadas en el cerebro, específicamente en las estructuras de los lóbulos frontales donde se dan las emociones, pueden explicar la conducta psicopática. Por lo tanto, se busca establecer hasta donde ha contribuido en la explicación de la relación entre el desarrollo cerebral y la participación de estructuras neuropsicologías en lo que se llama la estructura moral del sujeto y su comportamiento.

Por lo anterior, es de gran interés para las autoras de esta investigación, establecer el grado de conocimiento en esa área y su relación con el comportamiento psicopático, por ende, resulta oportuno realizar una búsqueda a través de la revisión de artículos científicos, desde la perspectiva de trabajos que vienen realizando autores como Feggy Ostrosky, César Romero, Alicia Vélez, Ricardo Villalpando, Raquel Chayo, Nallely Arias, Gabriela Castillo, Karina Borja, Karla Díaz y Martha Pérez.

Siendo así, se busca transmitir un conocimiento más holístico a los lectores de esta investigación, con el objetivo de crear una mirada crítica y reflexiva acerca de las emociones morales y la conducta psicopática; buscando motivar a profesionales y estudiantes a investigar acerca de estas temáticas.

Relaciones morales y comportamiento psicopático

Marco Conceptual

Aspectos históricos de la Psicopatía

La psicopatía es una característica de la personalidad de algunas personas, a quienes se les atribuye el nombre de psicópatas. Ellos se identifican por tener cierto tipo de comportamiento, que no se ajusta a los parámetros establecidos y aceptados socialmente como correctos. Los psicópatas, desencadenan conductas violentas hacia otros sujetos causando sufrimiento, humillación y sacando provecho de las relaciones superficiales que logran establecer en los diferentes ámbitos donde se desenvuelven.

Inicialmente se puede señalar que, en el siglo XVII, Zachias (citado en López, 2013) realizó el primer acercamiento a la definición de la psicopatía, a partir de la identificación de una diferencia significativa entre sujetos que no se comportaban de la misma forma frente a situaciones determinadas, puesto que se daba un quebrantamiento en la manera de interiorizar los sentimientos que conforman al individuo “distinto” a los demás.

Posteriormente, en el siglo XIX, Pinel definió la psicopatía como una “alteración de las funciones afectivas y un impulso ciego hacia la violencia, todo ello sin ninguna alteración de la función intelectual” (López, 2013, p. 2). Es allí, donde se comienza a establecer una relación entre el ámbito afectivo y su influencia en las conductas psicopáticas, factor que va a perdurar, incluso hasta estudios recientes. Asimismo, sucede con la función intelectual, como bien lo evidenció Pritchard en 1835 (citado en López, 2013), afirmando que un sujeto que padece psicopatía presenta una dificultad para adaptarse e interiorizar las normas por las cuales se debe regir una sociedad, acuñando un nuevo término “Moral insanity”; aunque, cabe resaltar, que su capacidad intelectual sigue estando perfecta.

Relaciones morales y comportamiento psicopático

Sumado a lo anterior, el término psicopatía incluye en sus definiciones afectaciones tales como la degeneración de las funciones morales y, además, una carga hereditaria según lo señala Morel (1850) (citado en López, 2013). Unos años después, Koch (1881) (citado en López, 2013), identifica que hay dos formas en las que se presenta la psicopatía, una de ellas hace referencia al sufrimiento propio del sujeto que la padece y la otra al sufrimiento que este causa con su comportamiento a los demás.

Como se evidencia, desde el origen del término psicopatía, se han venido planteando diversas definiciones de acuerdo a los autores que se han interesado por esta temática, no solo desde una visión reducida a una disciplina, si no incluyendo una perspectiva multiparadigmática, abarcando áreas del conocimiento como filosofía, psicología, sociología y medicina (López, 2013).

Es necesario aclarar que esta terminología ha estado presente desde hace muchas décadas. En la Segunda Guerra Mundial, surgió el término de sociópata, refiriéndose a los mismos rasgos de la psicopatía y comprometiendo el impacto que tienen los actos sociales en los individuos, desarrollando y naturalizando conductas violentas como un estilo de vida y de relación con el mundo exterior. No obstante, este término no tuvo auge en la sociedad, debido a que se reconoció que el factor social influye en el desarrollo de la psicopatía. Este término ha perdurado hasta la actualidad pero se ha transformado gracias a los grandes aportes de la ciencia (Balenciaga, 2008).

Según Garrido (2000), es notable afirmar que la psicopatía afecta dos aspectos en la vida del individuo que la padece; 1) El área emocional o interpersonal, lo cual genera una incapacidad para sentir emociones como la empatía, la culpa y el remordimiento y esto a su vez actúa como un gran impedimento para establecer vínculos duraderos en sus vidas. 2) El área social, ya que al ser una patología destructiva y un estilo de vida que se adopta, se incumplen normas y leyes

Relaciones morales y comportamiento psicopático

sociales que impiden a un individuo hacer parte de la sociedad, debido a la carencia del establecimiento de límites y responsabilidades (Balenciaga, 2008).

Categorías Nosológicas

Es importante resaltar que desde el punto de vista de categorías nosológicas, el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales Cinco (DSM V) y la Clasificación Internacional de Enfermedades, de la Organización Mundial de la Salud (CIE -10), no establecen una categoría llamada psicopatía, tal como la han definido los que han abordado el estudio de este comportamiento.

El CIE-10, en el 2003, la define por primera vez como “un Trastorno Disocial de la Personalidad (CIE)” y para el (DSM) como “ un Trastorno de la Personalidad Antisocial” (Torrubia & Fuentes, 2008; Cabello & Bruno, 2009, citado en López, 2013). Cabe resaltar que el DSM V tiene en cuenta los siguientes rasgos para clasificar a una persona dentro del Trastorno Antisocial de la Personalidad:

- A) Patrón dominante de inatención y vulneración de los derechos de los demás, que se produce desde los 15 años de edad, y que se manifiesta por tres (o más) de los hechos siguientes: 1. Incumplimiento de las normas sociales respecto a los comportamientos legales, que se manifiesta por actuaciones repetidas que son motivo de detención. 2. Engaño, que se manifiesta por mentiras repetidas, utilización de alias o estafa para provecho o placer personal. 3. Impulsividad o fracaso para planear con antelación. 4. Irritabilidad y agresividad, que se manifiesta por peleas o agresiones físicas repetidas. 5. Desatención imprudente de la seguridad propia o de los demás. 6. Irresponsabilidad

Relaciones morales y comportamiento psicopático

constante, que se manifiesta por la incapacidad repetida de mantener un comportamiento laboral coherente o cumplir con las obligaciones económicas. 7. Ausencia de remordimiento, que se manifiesta con indiferencia o racionalización del hecho de haber herido, maltratado o robado a alguien. B) El individuo tiene como mínimo 18 años. C) Existen evidencias de la presencia de un trastorno de la conducta con inicio antes de los 15 años. D) El comportamiento antisocial no se produce exclusivamente en el curso de la esquizofrenia o de un trastorno bipolar. (DSM V, 2014, p.363)

Por otro lado, el CIE-10 contribuye en la diferenciación en la población de delincuentes entre psicópatas con criminales no psicópatas, ya que tiene en cuenta rasgos que carecen de incapacidad emocional y empatía (López, 2013). Cabe resaltar, que para clasificar a una persona dentro del Trastorno Disocial de la Personalidad se deben tener en cuenta los siguientes criterios:

A) Debe cumplir los criterios generales de trastorno de la personalidad: 1. Cognición (esto es, en la forma de percibir e interpretar las cosas y los acontecimientos del mundo y en la manera de desarrollar las actitudes o crear la imagen propia y de los demás). 2. Estado de ánimo (rango, intensidad y adecuación de la afectividad y de la respuesta emocional). 3. Control de los impulsos y de las necesidades de gratificación. 4. Relaciones con los demás y estilo de relación interpersonal. B) Al menos cuatro de los siguientes deben estar presentes: 1. Cruel despreocupación por los sentimientos de los demás y falta de capacidad de empatía. 2. Actitud marcada y persistente de irresponsabilidad y desprecio de las normas, reglas y obligaciones sociales. 3. Incapacidad para mantener relaciones personales duraderas. 4. Muy baja tolerancia a la

Relaciones morales y comportamiento psicopático

frustración, con un bajo umbral para descargas de agresividad, dando incluso lugar a comportamientos violentos. 5. Incapacidad para sentir culpa y para aprender de la experiencia, en particular del castigo. 6. Marcada predisposición a culpar a los demás o a ofrecer racionalizaciones verosímiles de los comportamientos conflictivos (CIE-10, 1993, p. 161).

Teoría Clínica

Una de las definiciones que más se adapta y se utiliza contemporáneamente es la propuesta por Feggy Ostrosky y Karina Borja (2009), quienes manifiestan que es un trastorno de la personalidad, caracterizado por conductas violentas, premeditadas, manipulación de los demás, comportamientos aparentemente normales con cierto encanto superficial, mediante el cual logran saciar intereses personales. De igual manera, la incapacidad para desarrollar lazos afectivos y experimentar sentimientos específicamente de empatía y culpa, son otros de los aspectos propios de los psicópatas.

Autores como Cleckley (1998), Garrido (2000), Hare (2003) & Pozuelo (2011), también han determinado ciertos rasgos que caracterizan a los individuos como psicópatas. Inicialmente, y quizá uno de los rasgos más notorios y desarrollados en esta población, es la habilidad para manejar el lenguaje tanto verbal como no verbal, sirviendo como medio para engañar, confundir y distraer la atención de los demás sujetos de la sociedad, con el fin de beneficiarse de ellos; pues los psicópatas saben que decir en momentos específicos, además de tener un conocimiento superficial acerca de la mayoría de temas.

De igual manera, el lenguaje sirve como un halago hacia las otras personas, creando una profunda confianza en ellos, la cual, con el tiempo, sigue siendo bastante fuerte, tanto así, que

Relaciones morales y comportamiento psicopático

logran alejar a sus víctimas de las redes de apoyo, como por ejemplo la familia y los amigos, para convertirse en el centro de atención.

Además del lenguaje y en relación con este, aparece la mentira como una forma de manipulación y como base de los vínculos contruidos, los cuales son frágiles debido a la indiferencia, la incapacidad para sentir emociones morales de culpa, vergüenza y empatía, causando una profunda despreocupación acerca del daño ocasionado en los otros; sin dejar de lado que estos vínculos son entendidos como transacciones más no como una interacción mutua, ya que van dirigidos a obtener fines específicos sin importar los medios utilizados para alcanzarlos.

Del mismo modo, los psicópatas son personas con una autoestima y un ego bastante alto, lo que los lleva a tener conductas regidas por sus propias normas y sentir menosprecio hacia los patrones de orden que establece una sociedad para una convivencia armónica, tolerante, respetuosa entre otros derechos y deberes que se deben seguir al hacer parte de la comunidad.

Por último, en lo que respecta a su comportamiento, este demuestra una carga significativa de violencia y agresión, producto de su irritabilidad, impulsividad y falta de remordimiento. Estos comportamientos son manifestados en repetidas ocasiones, puesto que resulta muy difícil cambiar los patrones de conducta, al igual que aprender de la experiencia (López, 2013; Alpiste, 2014).

Teorías Sociológicas y Criminológicas

La Teoría Sociológica define la psicopatía como una desviación de conducta basándose en una serie de normas y leyes pactadas en la sociedad, para fomentar una regulación donde se busque el bien común y alejar los valores sociopáticos, como lo son la violencia, la

Relaciones morales y comportamiento psicopático

irresponsabilidad, la impulsividad, la incapacidad para construir relaciones sanas, la falta de moralidad y de empatía. Houwer (2002), propone que “el origen de estos trastornos depende de creencias disfuncionales, las cuales se han descrito como implícitas, ya que, los sujetos no se percatan de la presencia de dichas creencias y estas pueden influir sobre la conducta de manera automática” (Citado en Ostrosky, Romero, Vélez & Villalpando, 2009 p. 171).

Por otro lado, en lo referente a la teoría Criminológica, Peñaloza (2004) señala que “La criminología clínica considera que el delito es una conducta patológica y anormal que daña y destruye, es la conducta de un individuo enfermo social que a través de la pena debe ser curado y rehabilitado socialmente” (Citado en Hikal, 2009 p.3). Es decir, una persona que presenta rasgos patológicos puede evidenciar problemas en algunos aspectos de su vida como por ejemplo, en el ámbito familiar, mental y social, lo cual desencadena conductas antisociales que se reflejan en los vínculos que se construyen a lo largo de sus vidas.

Igualmente, desde un punto de vista de la criminalística, se encuentra que su interés principal está dirigido a comprender el comportamiento de los psicópatas que son catalogados como asesinos en serie, más no el estudio de las razones que los lleva a desencadenar una conducta psicopática.

Según Ressler y Shachtman (2005) los psicópatas son sujetos que cometen crímenes violentos y durante estos, experimentan un nivel alto de excitación que los lleva a repetir esta conducta en la que, “después del primer asesinato, el egocentrismo del asesino aumenta y le lleve a creer que puede repetir con impunidad” (p. 139) por esto, recrea nuevos crímenes. Además, proponen que las escenas de los crímenes pueden ser organizadas, donde el sujeto no presenta ningún trastorno mental, o desorganizadas cuando la persona tiene algún trastorno mental.

Relaciones morales y comportamiento psicopático

Teoría Psicológica

Cabe mencionar que la definición de la psicopatía, bajo la teoría Psicológica está conectada con la teoría Filosófica, en la medida en que es considerada como un sufrimiento que padece la psique del sujeto, es decir su alma, alejándolo de la consideración de este trastorno como una enfermedad mental. Este es catalogado como una manera de ser y una forma de relacionarse con el mundo (Balenciaga, 2008).

Del mismo modo, la Teoría Psicológica asocia la psicopatía con “la discrepancia entre la aparente capacidad de buen juicio de los psicópatas y su ejercicio de lo que estos buenos juicios representan, sin embargo los resultados difieren dependiendo de la clasificación de la conducta violenta” (Arias & Ostrosky, 2010, p. 114). En relación con lo anterior, Kraepelin define la personalidad psicopática como una conducta perversa en donde el sujeto pierde el contacto con la realidad (Balenciaga, 2008).

Es posible encontrar teorías de la personalidad, entre estas la Teoría Psicoanalítica la cual propone que:

Para establecer con mayor claridad la tensión entre el inconsciente, que busca expresión, y la consciencia, que trata de frenar las fuerzas del inconsciente, Freud describió tres estructuras de la personalidad. El Ello es primitivo y la fuente de los impulsos biológicos. Es inconsciente. El Yo es la parte racional y competente de la personalidad. Es la estructura de la personalidad más consciente (sin embargo, no del todo consciente). El Superyó está formado por las reglas e ideales de la sociedad que el individuo ha internalizado. Algo del Superyó es consciente, pero mucho de él permanece en el inconsciente (Cloninger, 2002, p. 53).

Relaciones morales y comportamiento psicopático

Por otro lado, Skinner (1984) habló de la personalidad desde una Teoría del Comportamiento dando importancia a la conducta observable y definiendo la personalidad como “un conjunto de pautas de conducta” (Frager & Fadiman, 2001, p. 338). De igual manera, señala que los sujetos construyen diferentes esquemas de respuesta que son evocados de acuerdo a las situaciones que enfrentan en determinado momento, estos esquemas se basan en las experiencias y factores genéticos, más no, en estados mentales. En contraposición a Freud, Skinner niega la existencia del Yo, relacionando la personalidad con un repertorio de conductas que ejerce el sujeto (Frager & Fadiman, 2001).

Es importante conocer algunas de las teorías de la personalidad, ya que esta tiene relación con la psicopatía, como lo menciona Eysenck y Gudjonsson (Citado en Ortiz, Fierro, Blanca, Cardenal & Sánchez, 2006) quienes estructuran una teoría de la personalidad enfocada en el criminal, afirmando que los rasgos de la personalidad del sujeto serían caracterizados por la extraversión, alto neuroticismo y psicoticismo alto. Sumado a lo anterior, O'Brien, Wootton y McBurnet (citado en Romero, Romero & Luengo, 2011), establecen que existe una relación entre la presencia de rasgos en la infancia y en la adolescencia al momento de suscitar una conducta psicopática en la adultez, ellos destacan dos rasgos característicos de una personalidad psicopática los cuales son: impulsividad / problemas de conducta y dureza / insensibilidad emocional.

Teorías Neurobiológicas de la Psicopatía

Antes de abordar el problema de la neuropsicología en la definición de la psicopatía y de las emociones morales, es importante señalar que las neurociencias consisten en el estudio del desarrollo estructural, las patologías del sistema nervioso y agrupan todas las disciplinas que

Relaciones morales y comportamiento psicopático

estudian este (Mora, 1994). En opinión de Mora (1994), la neurobiología es la disciplina encargada de estudiar la anatomía, la fisiología y bioquímica del sistema nervioso a partir de un enfoque multidisciplinar. Además de esto, el conocimiento de las bases neurobiológicas, brinda aportes novedosos al campo de psicoterapia y por ende, de sus aplicaciones clínicas (Gaebel, 2012).

En cuanto a lo relacionado con la neuropsicología, Mora (1994) comprende que “los procesos psicológicos en base y correlación a los procesos neuroanatómicos, neuroquímicos y neurofisiológicos del cerebro. En la práctica esta disciplina se ocupa del estudio psicológico (déficit) de las personas con daño cerebral de diverso origen” (Mora, 1994, p.202).

Ardila y Ostrosky (2012), proponen que la neuropsicología es “un área derivada de la neurología y la psicología” (p. 34). Esta área del conocimiento se enfoca en el análisis clínico a la hora de aplicar pruebas psicométricas y utiliza procedimientos de la neurología y la psicología. Asimismo, este campo se reconoce valioso para determinar cómo son las funciones cognitivas de un sujeto.

Se ha identificado que, para que la psicopatía se manifieste en determinados sujetos, deben estar presentes algunos factores genéticos, biológicos, ambientales y/o psicosociales, los cuales, en algunos casos, se evidencian desde edades tempranas. Es decir, cuando un individuo se encuentra en su etapa de niñez, las vivencias que experimenta y el ambiente donde se desarrolla, afecta de alguna u otra manera la maduración de estructuras cerebrales y de sistemas neurobiológicos que se van a expresar en patrones de comportamiento durante las distintas etapas del curso vital (Borja & Ostrosky, 2009).

A consecuencia de esto, y con base en estudios experimentales realizados en población reclusa que exterioriza tener rasgos psicopáticos, se ha encontrado que los individuos psicópatas

Relaciones morales y comportamiento psicopático

presentan un deterioro en la amígdala y la corteza pre-frontal, a causa del aumento en la secreción de cortisol, catecolaminas y dopamina, producida por la exposición a situaciones extremas de ansiedad y estrés como lo es el abuso físico, sexual y/o la presencia de eventos traumáticos como homicidios. Asimismo, estas situaciones potencializan y justifican conductas agresivas como respuesta y medio de supervivencia hacia los otros, generando un aumento en el nivel de psicopatía (Borja & Ostrosky, 2009).

En relación con lo anterior, es preciso enfatizar en cada una de las estructuras afectadas en los psicópatas. En primera instancia, la reducción en el volumen de la amígdala es directamente proporcional al nivel de psicopatía, es decir que a mayor deterioro de esta estructura, mayores los niveles y las manifestaciones de rasgos psicopáticos (Borja & Ostrosky, 2009). Como resultado de esto, los psicópatas no identifican en los otros sujetos emociones como el miedo y la tristeza y tampoco son capaces de sentir empatía en las relaciones, ni culpa o vergüenza por los actos dañinos que le causan a la humanidad; por lo tanto, los comportamientos agresivos se vuelven recurrentes y no se aprende de experiencias negativas (Balenciaga, 2008; Borja & Ostrosky, 2009).

En lo referente a la corteza pre-frontal, se ha reportado una reducción en la sustancia gris, lo cual da lugar a la existencia de individuos violentos, impulsivos e irresponsables, que no son capaces de tomar buenas decisiones y siempre están incumpliendo normas. Del mismo modo, las regiones orbitrofrontales y ventromediales, se encuentran implicadas ya que son las encargadas del comportamiento adaptativo a los múltiples contextos donde se desenvuelve el ser humano, lo cual en psicópatas da resultado a una conducta antisocial y con dificultades para la planificación de la misma, donde se encuentran comprometidos los lóbulos frontales (Díaz, Ostrosky, Romero & Pérez, 2013; Mercadillo, Díaz & Barrios, 2007).

Relaciones morales y comportamiento psicopático

Concepto de Emociones Morales

Goleman (1996), utiliza el término emoción “para referirse a un sentimiento y sus pensamientos característicos, a estados psicológicos y biológicos y a una variedad de tendencias a actuar” (p. 331). Además, afirma la existencia de tipos de emociones junto con sus variables, combinaciones, matices y mutaciones. Uno de ellos, se refiere a las emociones morales.

Estas, han sido abarcadas por diversos autores. Inicialmente Spinoza, (1677) y Hume, (1779) (Citados en Orsi, 2006 & Mercadillo, Díaz & Barrios, 2007), proponían que las emociones morales se definían en una sociedad a partir de su función, para otorgar satisfacción y evitar el sufrimiento; estas se desencadenan cuando existe un quebrantamiento de normas o creencias individuales. Es importante hablar de emociones morales debido a que por medio de ellas, se elabora un juicio moral que sirve para aceptar o rechazar una situación en específico. De igual manera, las emociones morales están caracterizadas por una tendencia al refuerzo social, operando en el plano objetivo donde se conectan con la responsabilidad y la dimensión moral.

Para Haidt, citado por Hauser (2006), los seres humanos estamos equipados por cuatro familias de emociones morales: “1. Heterocondenatorias: desprecio, ira y repugnancia. 2. Autoconscientes: vergüenza, embarazo y sentimiento de culpa. 3. Simpatizadoras: compasión. 4. Heteroencomiásticas: gratitud y enaltecimiento. Estas emociones morales mueven todo el proceso de nuestro comportamiento” (p. 81).

Entre tanto, Piaget (1932) y Kohlberg (1969), limitaron el concepto de moralidad a las acciones que influyen en el componente afectivo y psicológico del ser humano, buscando el bienestar dentro de la sociedad. Se encontró que existe una semejanza entre estos autores y Vélez y Ostrosky (2006), debido a que definen la moralidad como conceptos, razonamientos y acciones relacionadas al bienestar, a los derechos y al trato justo hacia las otras personas.

Relaciones morales y comportamiento psicopático

Finalmente, Vélez y Ostrosky (2006), concluyen que las emociones son la solución central de los problemas básicos y de las relaciones interpersonales; asimismo son consideradas un elemento clave para la toma de decisiones, el aprendizaje y el comportamiento moral.

Siendo así, se ha encontrado concordancia entre las estructuras cerebrales lesionadas en los psicópatas y la forma en cómo las emociones morales se presentan en ellos; como bien se evidencia en el artículo *Emociones morales, una batería para su medición* (2011), “el deterioro socio-moral en las emociones y en la conducta se ha observado en pacientes con disfunción del lóbulo frontal” (Vélez, Chayo, Arias, Castillo & Ostrosky, p. 190) es decir, los sujetos no comprenden las reglas morales y por ende, tampoco las conductas emitidas.

Cabe resaltar, que existe diferencia entre las emociones básicas y las emociones morales. En relación con las emociones básicas, estas han sido objeto de estudio a lo largo de los años y se han identificado, según Ekman (1992), seis, las cuales son tristeza, alegría, sorpresa, enojo, miedo y disgusto. Mientras que, las bases biológicas de las emociones morales no han sido estudiadas plenamente pero se ha encontrado que surgen de manera automática y rápida cuando el sujeto se encuentra en presencia de una situación que suscite la percepción de una violación moral como el rompimiento de normas y/o creencias individuales. Igualmente, las emociones morales dependen de ciertos factores que se relacionan con las dinámicas sociales y la cultura que contribuye al bienestar de la sociedad.

Existen cuatro tipos de emociones morales, las cuales determinan la manera en que un sujeto se desenvuelve y se relaciona con otros. 1) De condena: se compone de disgusto, ira, deprecio e indignación, y se presenta cuando existe quebrantamiento de algún código moral, desencadenando comportamientos egoístas y/o antisociales. 2) De autoconciencia: conformada por la vergüenza, el pudor y la culpa donde el individuo es consciente de su falla y por lo tanto,

Relaciones morales y comportamiento psicopático

acude a mecanismos para reducir su presencia social a partir del suicidio o el aislamiento. 3) De sufrimiento ajeno: incluye la compasión, entendiéndola como el deseo de finalizar el sufrimiento del otro. Por último, 4) De admiración: que abarca la gratitud, la admiración y la devoción, producidas por la vivencia de situaciones placenteras que dan lugar a la conformación de vínculos afectivos (Mercadillo, Díaz & Barrios, 2007).

Teniendo en cuenta que los psicópatas presentan dificultades en el reconocimiento de las emociones morales, se han identificado similitudes entre las bases neurobiológicas que están implicadas al momento de procesar estímulos con cargas emocionales y la presencia de la psicopatía. Aunque existen siete estructuras principales que se activan con estos estímulos, las que se encuentran asociadas con la psicopatía son la corteza orbitofrontal medial que está relacionada con la toma de decisiones de carácter afectivo y con el estilo de vida que lleva el sujeto. Y también, la amígdala, siendo esta, una de las estructuras directamente relacionada con las emociones, provocando en el sujeto conductas explosivas a causa de la falta de regulación de las emociones morales y la carencia de empatía hacia los demás.

Según Le Doux (1986), en la amígdala se llevan a cabo los siguientes procesos:

1. Evaluación, el cual consiste en dar significado emocional a los estímulos presentes.
2. Expresión, relacionado con las reacciones del sistema nervioso central que ejerce un sujeto al procesar un estímulo.
3. Experiencia, creando un repertorio conductual en el cerebro que se evoca en futuras situaciones (Simón, 1997)

Por último, la ausencia de las emociones morales de culpa y vergüenza, trae consigo una influencia negativa para el sujeto, dificultando la adquisición de responsabilidad de sus actos los cuales carecen de dimensión moral. No obstante, se debe tener presente, que aunque los estudios que se han realizado acerca de la psicopatía y las emociones morales son pocos, ha sido posible

Relaciones morales y comportamiento psicopático

determinar que los psicópatas se caracterizan por no sentir compasión, arrepentimiento de los actos realizados, gratitud, reconocimiento y presentan una gran dificultad en la comprensión del lenguaje moral.

De acuerdo con la revisión teórica realizada sobre las emociones morales y la psicopatía, consideramos importante hacer una revisión de artículos científicos que nos permitan establecer el estado actual del conocimiento sobre la posible relación entre la perspectiva neurobiológica de las emociones morales y el comportamiento de las personas consideradas como psicópatas.

Objetivos

Objetivo General

Analizar los avances de la relación entre las emociones morales y el comportamiento psicopático, a través de la revisión de artículos científicos, con el fin de identificar los fundamentos conceptuales que la sustentan.

Objetivos Específicos

1. Establecer desde la psicología y la neuropsicología que se entiende por comportamiento psicopático y sus características.
2. Definir desde la psicología y la neuropsicología, el concepto de emociones morales.
3. Identificar los fundamentos teóricos y metodológicos, que sustentan los resultados y las conclusiones de cada uno de los artículos revisados.
4. Identificar las convergencias y divergencias, en torno a los resultados y conclusiones de los artículos científicos revisados.

Relaciones morales y comportamiento psicopático

5. Presentar los avances que sobre la relación entre emociones morales y psicopatía se extraen de la revisión realizada.

Metodología

Tipo de análisis

La revisión documental de archivos consistió en un proceso de investigación riguroso y sistemático, de búsqueda, lectura y selección de artículos que explican los aspectos neuropsicológicos de las emociones morales y del comportamiento psicopático; por lo tanto, la metodología del trabajo, buscó, a partir de un proceso de análisis e interpretación, presentar los hallazgos sobre el desarrollo de las investigaciones psicológicas con respecto a estas categorías.

Material de análisis y origen

El estudio bibliométrico tuvo en cuenta cinco artículos científicos publicados entre los años 2009 y 2013, hallados en la base de datos de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Así mismo, se revisó la página web del Laboratorio de Neuropsicología y Psicofisiología de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (U.N.A.M.), donde se encuentran los artículos científicos publicados por la doctora Feggy Ostrosky, dos de ellos se encontraron publicados en la Revista de Neuropsicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias, la cual busca plantear nuevos retos relacionados con la mente y el cerebro, por medio de la integración de diferentes disciplinas que generen conocimientos científicos, posibilitando la difusión de estos a nivel nacional e internacional.

Relaciones morales y comportamiento psicopático

Además, tres de ellos publicados en la Revista Chilena de Neuropsicología, por la casa editorial Universidad de la Frontera, dirigida por Jaime Silva, en la que se pretende generar discusiones y divulgar información en torno a la temática de la neurociencia y a las bases biológicas implicadas en el comportamiento humano, más específicamente en las psicopatologías.

Recopilación y manejo de datos

Los aspectos que se contemplaron para la selección de los artículos fueron: que el artículo estuviera publicado en una revista científica indexada y que abarcaran las temáticas de emociones morales y el comportamiento psicopático; además de lo anterior, se tuvo en cuenta el año de publicación, el tipo de publicación, los autores, el contenido teórico y metodológico de las investigaciones, las palabras claves: emociones morales y comportamiento psicopático.

La estrategia de búsqueda utilizada, fue a partir de los siguientes descriptores <<Conducta Psicopática y Emociones Morales>>, <<Psicopatía y Emoción>>, <<Emociones Morales>>, <<Bases Psicológicas de la Psicopatía>>, <<Trastorno Antisocial de la personalidad>>.

Procedimiento de la investigación

Inicialmente se consultó con la Dra, Feggy Ostrosky, por considerar que es una de las personas que actualmente se dedica al campo investigativo sobre las emociones morales, con el fin de recibir orientación en relación con la bibliografía adecuada para la revisión de los artículos científicos. De acuerdo con sus recomendaciones, se revisó la base de datos del Laboratorio de Neuropsicología y Psicofisiología de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México, que fue la base de la cual se seleccionaron los artículos.

Relaciones morales y comportamiento psicopático

La revisión en las bases de datos nos proporcionó el hallazgo inicial de nueve artículos, de los cuales se seleccionaron cinco. Los cuatro restantes no fueron objeto de estudio debido a que no cumplían con todos los criterios establecidos para la revisión. En la recopilación de estos artículos y en la producción final del trabajo, se tuvo en cuenta la validez de su contenido, el cual “se refiere al grado en que un instrumento refleja un dominio específico de contenido de lo que se mide” (Hernández, Fernández & Baptista, 2010, p. 201), es decir, se busca que los resultados muestren al lector una clara y completa visión de las categorías a estudiar.

Análisis de datos

Para el análisis de los artículos científicos seleccionados, se construyó una matriz de análisis (*Anexo A*) que contempló las siguientes categorías: título, autores, año, lugar y nombre de la publicación, resumen, marco conceptual, metodología, resultados, conclusión y opinión de las investigadoras. La pretensión del análisis, fue establecer el grado de conocimiento actual de la relación entre las emociones morales y el comportamiento psicopático.

Presupuestos de las Teorías Científicas

Debido a que se revisaron varios artículos científicos de revistas indexadas, es pertinente tener en cuenta los presupuestos que la ciencia señala para poder identificar una teoría como científica, ya que “deben seguir una serie de procesos y cumplir con unas condiciones que ayudan a dar validez a la información que contienen” (Pérez, 2010, p. 40). Es por esto, que el conocimiento científico se rige por unos procedimientos y criterios metodológicos de publicación que establece la APA, (American Psychological Association):

Relaciones morales y comportamiento psicopático

Las afirmaciones que contiene el artículo están respaldadas en evidencias claras, con calidad y suficientes; la mayoría de las referencias son de los últimos 5 años, esto habla de la actualidad del artículo; el marco conceptual fundamenta la terminología sobre el problema, y da al lector, una visión amplia y de conjunto alrededor del tema; las descripciones y definiciones que se escriben en el artículo se fundamentan en referencias y otras investigaciones ya publicadas; el artículo tiene consistencia entre sus partes, es decir, lo que se plantea y promete en la introducción se desarrolla en los resultados y en la discusión; la metodología conduce de manera coherente a la respuesta de la pregunta de investigación; la discusión es crítica. Muestra a los lectores cómo se relaciona la investigación con los trabajos anteriores planteados en la introducción; el artículo aporta al lector nuevos conocimientos teóricos y prácticos sobre la temática trabajada. (Pérez, 2010, p. 40)

Por lo tanto, el conocimiento científico se reconoce en la medida en que las publicaciones se acojan a esta metodología y que cuenten con el consenso y la aprobación de la comunidad científica que aprueba la publicación de estos artículos

Resultados

Con el fin de presentar los resultados de la revisión de los cinco artículos científicos analizados de revistas indexadas, se construyó una matriz de análisis (*Anexo A*) teniendo en cuenta las categorías específicas que contribuyeron a la sistematización de conocimientos respecto a estas temáticas. A partir de esto, se pudo rastrear las comprensiones que en este momento existen en torno a las Emociones Morales y el Comportamiento Psicopático y de igual

Relaciones morales y comportamiento psicopático

forma, identificar los aspectos teóricos que se exponen en diferentes investigaciones con el fin de ampliar y aportar al desarrollo de estas.

Resulta importante mencionar que de los cinco artículos revisados tres de ellos contaron con un grupo control para su investigación y todos utilizaron algún instrumento o prueba en el procedimiento metodológico, resaltando que dos de los artículos seleccionados, hacen uso de la Escala de Psicopatía Revisada de Hare (PCL-R), que mide los rasgos emocionales e interpersonales de la psicopatía, caracterizados por la ausencia de sentimientos, emociones y falta de empatía (Ostrosky, Romero, Vélez & Villalpando, 2009; Díaz, Ostrosky, Romero & Pérez, 2013).

El estudio de la relación entre emociones morales y psicopatía es reciente en el campo de la investigación científica, razón por la cual no se encuentra un número alto de estudios que contemplen la relación entre estas. Asimismo, se evidenció que la mayoría de los estudios realizados en torno a estas temáticas han sido desarrollados y publicados en México, debido, según Arias & Ostrosky, (2010), al alto índice de violencia que se encuentra presente en los individuos de la población y el interés que ha suscitado comprender la conducta psicopática y su desarrollo.

Es pertinente aclarar que, desde la perspectiva Psicología, el Comportamiento Psicopático se entiende como una forma de estar, de ser y de relacionarse con el mundo, en donde el sujeto no pierde el contacto con la realidad, pero genera conductas violentas que no son aceptadas socialmente generando sufrimiento y humillación en los demás. También reconoce que la psicopatía no es un trastorno y que definirlo como tal, es un grave error que se comete desde la Teoría Clínica (Balenciaga, 2008).

Relaciones morales y comportamiento psicopático

Continuando con los presupuestos de la Teoría Psicológica, se encontró que para los autores de los artículos revisados, las emociones morales son entendidas como las reacciones que emite una persona automática e instantáneamente de acuerdo al contexto y a la situación que se presenta en el momento, siempre y cuando esta tenga un componente moral que genere sentimientos positivos o negativos, teniendo en cuenta la cultura y las dinámicas sociales que se llevan a cabo en la comunidad donde se busca el bienestar de los sujetos que hacen parte de ella (Orsi, 2006; Vélez, Chayo, Arias, Castillo, & Ostrosky, 2011).

De igual manera, autores como Vélez, Chayo, Arias, Castillo & Ostrosky en el artículo Emociones Morales, una batería para su medición (2011) establecen que: las Emociones Morales también surgen a partir de la percepción de violaciones morales donde se da una valoración cognitiva de manera inconsciente de una situación con contenido moral y se reconoce que los aspectos emocionales que influyen en este trastorno, se caracterizan por la incapacidad de sentir empatía, y culpa, además, de desarrollar lazos afectivos carentes de contenido emocional.

López (2013), propuso que el deterioro socio moral de las emociones y de la conducta, se presenta en personas con disfunción del lóbulo frontal generando incompreensión entre las conductas llevadas a cabo y las reglas morales. Por lo tanto, se identifico, gracias a la elaboración de la matriz de análisis (*Anexo A*), que también existen otras estructuras importantes que se activan en los psicópatas durante el procesamiento de las conductas, en las cuales están el tálamo y la corteza pre-frontal, generando incapacidad para la toma de decisiones y por ende, debido a la irresponsabilidad e impulsividad, influyendo en el rompimiento de reglas.

Sumado a lo anterior, el artículo Desempeño Neuropsicológico Orbitomedial en Psicópatas (2013) escrito por Díaz, Ostrosky, Romero y Pérez, define las Emociones Morales desde una Perspectiva Neuropsicológica y encuentra relaciones entre estas y el comportamiento

Relaciones morales y comportamiento psicopático

psicopático. Este identifica, que en el momento en que los psicópatas realizan una acción que implique el procesamiento de Emociones Morales, se activan las siguientes estructuras cerebrales: la amígdala la cual provoca reacciones que carecen de empatía, debido a la falta de regulación de estas emociones por parte de los sujetos; y por último, la corteza orbitofrontal medial, que enfatiza en la toma de decisiones con carga afectiva determinando el estilo de vida que lleva el individuo.

Además de esto, se encontraron que en los psicópatas existe un daño fisiológico, anatómico y del funcionamiento cognitivo en la corteza pre-frontal, específicamente en la corteza orbitomedial, influyendo en la toma de decisiones de tipo emocional, y además en el comportamiento adaptativo; también se identificó que otra de las estructuras implicadas es la corteza dorsolateral, donde se procesa la toma de decisiones y las acciones que se realizan. Cabe resaltar que Borja y Ostrosky (2009), mencionan, en su artículo Los Eventos Traumáticos Tempranos y su Relación con la Psicopatía Criminal, que se deben tener en cuenta los factores psicosociales, genéticos y biológicos para el desarrollo de la personalidad psicopática en donde el aumento de cortisol, catecolamina y dopamina genera una reducción en el volumen de la amígdala lo cual provoca conductas agresivas.

Entorno al Comportamiento Psicopático, se encontró que la Psicopatía se define como un trastorno de la personalidad que contempla diversos aspectos afectivos, conductuales, de estilo de vida e interpersonales, y además, contempla diferentes rasgos que son característicos y se dividen según los siguientes factores: factor 1, que está relacionado con los aspectos afectivo e interpersonales y está asociado a los sentimientos de empatía, el remordimiento, la culpa y la conformación de vínculos (Díaz, Ostrosky, Romero & Pérez, 2013).

Relaciones morales y comportamiento psicopático

Por otro lado, el factor 2, el cual se relaciona con el estilo de vida antisocial desviado, donde se presentan rasgos como parasitismo, aburrimiento, el establecimiento de metas poco realistas, la necesidad de estimulación constante, la ejecución de conductas agresivas hacia los demás, irresponsabilidad e impulsividad. Se puede afirmar que la interacción de diferentes factores como lo son: los neurobiológicos, los socio culturales, los genéticos y de aprendizaje, contribuyen en la aparición del trastorno antisocial de la personalidad (Díaz, Ostrosky, Romero & Pérez, 2013).

Por último, es importante mencionar que los psicópatas no establecen vínculos duraderos lo cual ocasiona un vacío afectivo, caracterizando sus relaciones por la búsqueda de un beneficio específico que lo favorezca. De igual manera, en esta patología la personalidad no se ajusta a las normas ni a las leyes establecidas por la sociedad, debido a que no interiorizan los límites y por ende, no se consideran sujetos con responsabilidad social (Balenciaga, 2008).

Fue de gran interés identificar que varios artículos científicos se basaron en los criterios de clasificación de Robert Hare (1991), quien propone que los criterios diagnósticos para el trastorno de la personalidad psicopática, que resultan más amplios e integradores y que abarcan dos factores diferenciados: el deterioro de la afectividad y de las relaciones interpersonales, así como el estilo de vida antisocial e inestable, ya que fue el primer autor en elaborar un instrumento para el diagnóstico de la psicopatía (Arias & Ostrosky, 2010; López, 2013).

Conclusiones

Los resultados de la revisión de los artículos científicos, se encaminaron a contribuir en la generación de explicaciones respecto a este tipo de emociones y dicho comportamiento para

Relaciones morales y comportamiento psicopático

establecer el estado actual de la problemática. Es por esto, que a partir de la matriz de análisis (*Anexo A*), se identificaron diversos hallazgos. En primer lugar, es importante reconocer que la edad juega un papel importante en el desarrollo de Comportamientos Psicopáticos en la medida en que las experiencias de vida estresantes que tiene un sujeto, dependiendo de la etapa en que se presentan, genera un impacto negativo mayor en la configuración de la personalidad psicopática (Borja & Ostrosky, 2009).

En consecuencia con esto, establecemos que existe una relación entre los eventos traumáticos y la edad, donde las situaciones vividas configuran los rasgos de la personalidad de cada sujeto; siendo así, identificamos que en la psicopatía existen diversos aspectos que influyen en esta, donde el tipo de abuso, ya sea emocional, físico o sexual, el número de eventos traumáticos reportados y la manera en que se vivió la situación, aumenta o disminuye la posibilidad de desarrollar características del Comportamiento psicopático (Borja & Ostrosky, 2009). Es por ello, que podemos inferir que siempre que un sujeto este expuesto a eventos traumáticos durante la niñez y sea parte de un contexto que le genere impactos negativos, por ejemplo la guerra, o condiciones de violencia extrema permanente, incidirá en la presentación de conductas violentas en su edad adulta y en algunos casos podrá comportarse como psicópata.

Como se evidencio en el artículo Asociaciones implícitas como método para la detección de violencia y psicopatía (2009), existe una asociación implícita de atributos y constructos mentales lo cual evidencia que existen creencias anormales sobre la violencia creando conductas psicopáticas (Ostrosky, Romero, Vélez & Villalpando). Por ende, consideramos que lo anterior nos ayuda a comprender el surgimiento de estas y a hacer inferencias sobre las posibles causas de iniciar la vida delictiva a temprana edad rompiendo las reglas socialmente establecidas a partir de

Relaciones morales y comportamiento psicopático

la ejecución de acciones con un pobre control conductual, siendo esto pertinente para el reconocimiento del Trastorno Antisocial de la Personalidad.

En segundo lugar, a partir de la revisión documental se pudo reconocer que en los cinco artículos se hace referencia a las estructuras cerebrales que se activan al momento de procesar estímulos con contenido moral, entre ellas se encuentra la amígdala, el tálamo, la corteza prefrontal, la corteza orbitofrontal medial y la corteza dorsolateral; las cuales cuando presentan lesiones o alteraciones influyen en el comportamiento de los individuos haciendo que padezcan el Trastorno Antisocial de la Personalidad e impidiendo el reconocimiento adecuado del componente moral y por ende, reconociendo dificultades para realizar juicios morales (Mercadillo, Díaz & Barrios, 2007; Arias & Ostrosky, 2010; Vélez, Chayo, Arias, Castillo & Ostrosky, 2011; Díaz, Ostrosky, romero & Pérez, 2013)

En cuanto a la corteza orbitofrontal medial, encontramos que esta estructura cerebral es clave a la hora del reconocimiento de las emociones morales e igualmente del comportamiento psicopático, lo cual afecta la toma de decisiones de tipo emocional en los individuos con psicopatía y dificulta la capacidad de sentir empatía y culpa, relación pertinente, teniendo en cuenta el objetivo de la investigación (Mercadillo, Díaz & Barrios, 2007).

En adición a esto, los lóbulos frontales cobran la misma importancia en la relación entre las emociones morales y el comportamiento psicopático, siendo allí donde existe una coherencia entre las reglas morales y las conductas realizadas, lo cual explica varias de las características de los psicópatas entre las que se encuentra, la despreocupación acerca del impacto de su conducta sobre los demás sujetos, la construcción de vínculos donde solo se busque la satisfacción y el beneficio propio, las respuestas impulsivas e irresponsables con alta carga de violencia y

Relaciones morales y comportamiento psicopático

finalmente, la transgresión de leyes y normas sociales para su convivencia (Vélez, Chayo, Arias, Castillo & Ostrosky, 2011).

En un tercer momento y en relación a lo anterior, se pudo identificar que varios artículos estudian dos factores característicos de la psicopatía. El primer factor hace referencia al ámbito afectivo e interpersonal, donde se encuentra una alteración en el reconocimiento de emociones morales tales como empatía, culpa y remordimiento, viéndose reflejada en las relaciones que establecen los psicópatas. Mientras que el segundo factor, explica el estilo de vida desviado y antisocial de estos sujetos, en la medida en que necesitan constante estimulación proveniente del contexto donde habitan, buscando huir del aburrimiento que sienten a menudo, lo cual desencadena conductas violentas que rompen con las reglas socialmente establecidas (Ostrosky, Romero, Vélez & Villalpando, 2009; Borja & Ostrosky, 2009; Díaz, Ostrosky, Romero & Pérez, 2013; López, 2013).

Con respecto a esto, los artículos señalan que los sujetos que presentan niveles altos en ambos factores, se encuentran más propensos a incurrir en conductas violentas y en tener una personalidad que los defina como psicópatas, generando una dificultad para tomar decisiones riesgosas y así mismo para aprender de los errores cometidos y de la experiencia (Ostrosky, Romero, Vélez & Villalpando, 2009).

Partiendo de la revisión llevada a cabo, se podría pensar que la relación entre estructura cerebral y comportamiento moral o psicopático es fuerte, por lo tanto, nosotras desde la psicología se considera pertinente realizar programas de prevención que permitan detectar de manera temprana el comportamiento psicopático y establecer una ruta de intervención adecuada, en miras a controlar las conductas violentas, la toma de decisiones y las reacciones impulsivas.

Relaciones morales y comportamiento psicopático

Finalmente y haciendo alusión a nuestro objetivo de investigación el cual permite analizar los avances psicológicos del estudio de las emociones morales que explicarían el comportamiento psicopático a través de la revisión de la literatura científica, se puede concluir que, aunque se encontró información acerca de estas temáticas, todavía se encuentran vacíos a la hora de establecer relaciones, debido a que han sido conceptos que se han estudiado por separado.

Por consiguiente, consideramos pertinente seguir desarrollando a profundidad estudios exhaustivos que permitan dar cuenta del funcionamiento de las emociones morales en sujetos con psicopatía, al ser un tema de gran importancia para la ciencia y para la comprensión de las conductas que caracterizan a los psicópatas.

Referencias

- Alpiste, A. (2014). El Psicópata Subclínico: Sus Manifestaciones y Comportamiento. *Derecho y Cambio Social* (37).
- American Psychiatric Association. (2014). *Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM V*. Recuperado el 19 de Mayo de 2015 en: <http://www.integratek.es/wp-content/uploads/2014/05/DSM5ESP.pdf>.
- Ardila, A. & Ostrosky, F. (2012). Fundamentos de la evaluación neuropsicológica. En Ardila, A. & Ostrosky, F., *Guía para el diagnóstico neuropsicológico*: (11-32). Recuperado el 19 de Mayo de 2015 en: [http://www.logicortex.com/wp-content/uploads/libros_y_otros_documentos/Ardila_y_Ostrosky_\(2012\)_Guia_diagnostico_neuropsicologico.pdf](http://www.logicortex.com/wp-content/uploads/libros_y_otros_documentos/Ardila_y_Ostrosky_(2012)_Guia_diagnostico_neuropsicologico.pdf)
- Ardila, A. (2008). *Revista Neuropsicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias*. 8 (1). Universidad de San Buena Aventura.

Relaciones morales y comportamiento psicopático

- Arias, N. & Ostrosky, F. (2010). Evaluación Neuropsicológica En Internos Penitenciarios Mexicanos. *Revista Chilena de Neuropsicología*. 5 (2), 113-127.
- Balenciaga, I. (2008). Psicopatía, ideología y sociedad. *Nómadas, Revista Crítica de ciencias Sociales y Jurídicas*. 18 (2), 83-100.
- Borja, K. & Ostrosky, F. (2009). Los eventos traumáticos tempranos y su relación con la psicopatía criminal. *Revista Chilena de Neuropsicología*. 4 (2), 160-169.
- Cepeda, S.D. (2013). Efectos Actuales de la Cultura de Marcas. Una investigación documental. *Con-Texto*. (40), 161-179.
- Clonninger, S. (2002). La perspectiva psicoanalítica. En Clonninger, S., *Teorías de la personalidad*. (31-67). Estados Unidos de América: Pearson Educación.
- Díaz, K., Ostrosky, F., Romero, C. & Pérez, M. (2013). Desempeño Neuropsicológico Orbitomedial en Psicópatas. *Neuropsicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias*. 13 (1), 43-58.
- Fragar, R. & Fadiman, J. (2001). *Teorías de la Personalidad*. México: Alfaomega.
- Gaebel, W. (2012). De neurociencias y psicopatologías. *Mente y Cerebro, Investigación y ciencia*. (55), 36-38. España.
- Goleman, D. (1996). *La inteligencia emocional*. Editorial Panamericana Formas e Impresos S.A. Santafé de Bogotá D.C.
- Hansberg, O. (1996). *Emociones Morales* en: Guariglia, O. Cuestiones Morales. Editorial CSIC - CSIC Press.
- Hauser, M. (2006). *La Mente Moral*. Editorial Paidós.

Relaciones morales y comportamiento psicopático

Hernández, R., Fernández, C & Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: Mc. Graw Hill.

Hernández, R., Fernández, C & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Mc. Graw Hill.

Hikal, W. (2009). *Criminología del Desarrollo: El Estudio de la Personalidad Antisocial Desde la Perspectiva Psicoanalítica y Conductual*. 28 (8). Instituto Nacional de Ciencias Penales. México.

López, S. (2013). Revisión de la psicopatía: Pasado, Presente y Futuro. *Revista Puertorriqueña de Psicología*. 24 (2), 1-16. Asociación de Psicología de Puerto Rico.

Lugoleos, J. (2009). La Conducta Psicopática. *Ciencia, Conocimiento, Tecnología*. (99), 47-51. La Ciencia Del Psicópata.

Mercadillo, R., Díaz, J. & Barrios, F. (2007) Neurobiología de las Emociones Morales. *Revista Salud Mental*. 30 (3), 1-11. Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz. Distrito Federal, México.

Mora, F. (1994). *Diccionario de Neurociencias*. Editorial Alianza. Madrid, España.

Organización Mundial de la Salud. (1993). *CIE 10 Trastornos mentales y del comportamiento: criterios diagnósticos de investigación*. Madrid: Meditor

Orsi, R. (2006) Emociones morales y moralidad. *Revista Ideas y Valores*. 55 (131) 33-49. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia.

Relaciones morales y comportamiento psicopático

Ortiz, M., Fierro A., Blanca, M., Cardenal, V. & Sánchez, L. (2006). Factores de la personalidad y delitos violentos. *Revista Psicothema*. 18 (3), 459-464. Universidad Complutense de Madrid. Madrid.

Ostrosky, F. (2009). El Cerebro del Psicópata. *Ciencia, Conocimiento, Tecnología*. (99), 11-16. La Ciencia Del Psicópata.

Ostrosky, F., Romero, C., Vélez, A. & Villalpando, R. (2009). Asociaciones Implícitas Como Método Para La Detección De Violencia y Psicopatía. *Revista Chilena de Neuropsicología*. 4 (2), 170-178. Universidad Nacional Autónoma de México.

Ostrosky, F. (2011). *Mentes Asesinas: La Violencia en tu Cerebro*. Ed, Quinto sol. Segunda Edición. México.

Pérez, M.P. (2010). Guía Para la Escritura de Artículos Científicos en Psicología. *CES Psicología*. Recuperado el 16 de Abril de 2015 de: <http://revistapsicologia.ces.edu.co/guia-para-autores.html>.

Ressler, R. & Shachtman, T. (2005). *Asesinos en serie*. España: Ariel, S.A.

Rodríguez, L. (2009). *Diccionario de Neuropsicología*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Bogotá, Colombia.

Romero, L., Romero, E. & Luengo, M. (2011). La personalidad psicopática como indicador distintivo de severidad y persistencia en los problemas de conducta infanto-juveniles. *Psicothema*. 23 (4), 660-665. Universidad de Santiago de Compostela. España.

Sanz-Valero J, Tomás Casterá V, Wanden-Berghe C. (2004). Estudio bibliométrico de la producción científica. *Panamericana de Salud Pública/Pan American Journal of Public Health* Rev Panam Salud Publica. 35 (2), 81–88.

Relaciones morales y comportamiento psicopático

Silva, J. (2006). *Revista Chilena de Neuropsicología*. Universidad de la Frontera. Temuco, Chile.
Recuperado el 2 de Mayo de 2015 de: <http://www.neurociencia.cl/>

Simón, V. (1997). *La participación emocional en la toma de decisiones*. 9 (2), 365-376.
Universidad de Valencia. España.

Vélez, A., Chayo, R., Arias, N., Castillo, G. & Ostrosky, F. (2011) Emociones morales, una batería para su medición. *Neurospicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias*. 5, 189-199.
Universidad Nacional Autónoma de México.

Vélez-García, A. & Ostrosky-Solís, F. (2006): From morality to moral emotions. *International Journal of Psychology*. 41 (5), 348-354.

Relaciones morales y comportamiento psicopático

Anexo A

TÍTULO	RESUMEN	INTRODUCCIÓN/MARCO CONCEPTUAL	METODOLOGÍA	RESULTADOS	CONCLUSIONES	OPINIÓN
1. Emociones Morales: una batería para su medición [2011] Alida (Ivira) Veléz García, Raquel Chayo-Díaz, Nallely Atlas García, Gabriela Castillo-Parrá & Feggy Otrotsky-Solis. Publicación realizada en: México Revista de Neuropsicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias	<p>En el estudio experimental de la emoción se debe evocar reacciones tanto psicológicas como fisiológicas que circulen en las dimensiones de valencia, activación y dominancia. Se han utilizado estímulos que provocan emociones en los cinco sentidos. Se ha encontrado que los correlatos neurales de las emociones básicas han sido investigados, pero lo referente a las emociones morales se encuentra en exploración. (Veléz-García, et al., 2011 p. 190)</p>	<p>Emociones básicas: compuestas por tristeza, alegría, enojo, miedo, sorpresa y disgusto (Ekman, 1992). Estas se relacionan con los intereses de bienestar de cada individuo de la sociedad.</p> <p>Emociones Morales y sus bases neurobiológicas: son evocadas por la percepción de violaciones morales y existe una valoración cognitiva inconsciente de eventos interpersonales. Su aparición es rápida y automática.</p> <p>Las bases neurobiológicas se encuentran en exploración, sin embargo, el deterioro social/moral en las emociones y en la conducta se ha observado en pacientes con disfunción del óvalo frontal es decir, no hay coherencia entre la comprensión de las reglas morales y las conductas realizadas (Esslinger & Damsio, 1985; Anderson & cols. 1999)</p> <p>Valencia: concepto utilizado para clasificar las emociones como negativas o positivas de acuerdo a la atracción que provoca una imagen o situación.</p> <p>Contenido Moral: se relaciona con la dificultad que tiene cada sujeto al momento de decidir si una fotografía tiene o no contenido moral o si es neutra.</p> <p>Objetivo de Investigación: obtener un grupo de estímulos visuales diferenciados (fotografías) y caracterizarlos en términos de su valencia afectiva, contenido moral y dificultad de juicio en una población mexicana. (Veléz-García, et al., 2011 p. 191)</p>	<p>* Este artículo realizó un estudio experimental de las emociones.</p> <p>Participantes: 804 sujetos mexicanos de ambos sexos sin antecedentes neurológicos ni psiquiátricos, entre los 17 y 35 años con un promedio de escolaridad de 12 a 29 años.</p> <p>Materiales: Se utilizaron 278 fotografías en total, las cuales fueron tomadas del Sistema Internacional de Fotografías Afectivas (IAPS) y de diversas fuentes; las imágenes fueron catalogadas en: escenas desagradables con y sin contenido moral y escenas neutras.</p> <p>Procedimiento: las fotografías se agruparon en 9 bloques de 51 cada una. Cada imagen se presenta durante 6 segundos, inmediatamente después tenían 30 segundos para calificarla y el total de tiempo de cada evaluación fue de 35 minutos.</p> <p>Análisis Estadístico: análisis de estadística descriptiva para cada fotografía donde se incluyó la valencia, el contenido moral y la dificultad de juicio; a partir de esto se seleccionaron aquellas fotografías que tuvieron puntuaciones extremas (218 imágenes).</p>	<p>* En la evaluación del contenido moral es donde se puede observar que las fotografías que tienen mayor contenido moral son las desagradables con contenido moral. Las desagradables sin contenido moral y las neutras presentan muy bajo o nulo contenido moral. De igual manera, se observó que en las tres condiciones (neutras, desagradables sin contenido moral y desagradables con contenido moral) no existieron diferencias en la dificultad para decidir si las fotografías presentaban contenido moral o no. Por último, los hallazgos sugieren la existencia de una red cerebral especializada en la generación de emociones morales.</p>	<p>* La evaluación del contenido moral fue un índice importante debido a que a partir de esto, fue posible diferenciar al grupo de fotografías desagradables con contenido moral de las que no tenían contenido moral; igualmente, los sujetos no mostraron dificultad al momento de clasificar las fotografías de acuerdo al contenido moral. A partir de lo anterior, fue posible completar una batería de estímulos que se utilizó en la realización de estudios sobre las emociones morales en sujetos normales con el fin de identificar la participación de ciertas estructuras y sistemas cerebrales en el procesamiento de situaciones que requieren un juicio moral. Cabe resaltar, que esta batería se pretende aplicar más adelante en sujetos con condiciones patológicas.</p>	<p>Las autoras lograron identificar que existe una red cerebral especializada donde se activan determinadas estructuras (amígdala, tálamo, corteza orbitofrontal media) al momento de procesar estímulos con contenido moral; además, lograron identificar que los sujetos no tienen dificultades al momento de reconocer a una imagen tiene o no contenido moral. A partir de lo anterior, podemos afirmar que estas estructuras juegan un papel fundamental en este tratamiento antisocial de la personalidad donde se reconoce que los psicopatas identifican que esta mal un acto pero no le dan importancia. Por otro lado, este artículo no profundiza en la relación entre Emociones morales y Psicopatía, aunque reconocemos la importancia de lo encontrado respecto a las estructuras cerebrales implicadas al momento de recibir estímulos con contenido moral. Pero para andar un poco más en la relación de estas temáticas, consideramos pertinente la futura aplicación de esta batería con el fin de identificar las bases biológicas que se encuentran implícitas en los psicopatas. Teniendo en cuenta el objetivo de investigación y las conclusiones de la investigación, se logró cumplir con este en la medida en que se pudieron categorizar las imágenes de acuerdo a la dimensión de valencia, contenido moral y dificultad de juicio con la finalidad de completar la batería de estímulos que brindará conocimientos cuando sea aplicada a sujetos con condiciones patológicas. En relación con esta investigación no surgen las siguientes preguntas: ¿Al momento de aplicar esta batería a una población con Trastorno Antisocial de la Personalidad, que otras estructuras cerebrales se activarán? ¿Será posible identificar alguna diferencia significativa en la identificación del contenido moral en las imágenes, si se compara una población psicopata con una control? ¿Cómo la aplicación de esta batería podría contribuir a la comprensión de la relación entre Emociones Morales y Psicopatía? ¿Es posible hacer esta misma investigación con otro tipo de estímulo que no sean fotografías?</p>
2. Los eventos traumáticos tempranos y su relación con la psicopatía criminal [2009] Karina Borja & Feggy Otrotsky-Solis. Publicación realizada en: México Revista Chilena de neuropsicología	<p>* Son diversos los factores que intervienen en el desarrollo de la psicopatía. Se ha observado una predisposición genética que al interactuar con la vivencia de eventos traumáticos en edades tempranas, potencia el desarrollo de este trastorno conductual, fuente de actos agresivos y violentos en la sociedad. (Borja & Otrotsky, 2009 p. 160)</p>	<p>Psicopatía: es un trastorno de la personalidad caracterizado por conductas violentas, premeditadas, manipulación hacia los sujetos, comportamientos aparentemente normales con cierto encanto superficial mediante el cual logran sacar intereses personales (Hare, 1991; Dotsinsky, Ruiz, Arias y Vásquez, 2006; Borja & Otrotsky, 2009)</p> <p>Factores que influyen en el Trastorno Antisocial de la Personalidad:</p> <p>A. Aspecto Emocional: se caracteriza por una incapacidad para desarrollar lazos afectivos y para experimentar sentimientos de empatía y de culpa.</p> <p>B. Aspecto social: los psicopatas provienen de un hogar caracterizado por negligencia e indiferencia parental por lo que las conductas agresivas y violentas son aprendidas y emitidas como estrategia de afrontamiento ante un medio hostil (Bandura, 1986).</p> <p>C. Aspecto biológico: la perspectiva biológica señala que en algunos individuos existe una predisposición o vulnerabilidad para desarrollar rasgos psicopáticos la cual se potencia por la vivencia en ambientes hostiles. Manifiestan una incapacidad de "tomar buenas decisiones", contribuyendo así a la impulsividad, al rompimiento de reglas y a la irresponsabilidad.</p> <p>3.1 Los sujetos que están expuestos a situaciones donde se presentan niveles altos de estrés y ansiedad, están propensos al aumento de cortisol, catecolaminas y dopamina, por lo tanto esto genera una reducción en el volumen de la amígdala generando conductas agresivas como modo de supervivencia dificultando la identificación de sentimientos de miedo y tristeza.</p> <p>3.2 Corteza pre-frontal: presentando incapacidad para tomar buenas decisiones influyendo en el rompimiento de reglas debido a la impulsividad e irresponsabilidad.</p> <p>Por lo tanto, existe una compleja interacción de factores genéticos, neurobiológicos, socioculturales y de aprendizaje en el desarrollo de desórdenes conductuales como el trastorno de personalidad antisocial y la psicopatía.</p> <p>Objetivos de Investigación:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Conocer la influencia de la victimización en el grado de psicopatía que presentan los convictos. 2. Conocer las diferencias entre los diferentes tipos de eventos traumáticos en internos con diferentes grados de psicopatía. 3. Conocer si algún tipo de abuso puede predecir el nivel de psicopatía. 4. Conocer si existen diferencias en el nivel de Psicopatía entre los individuos que fueron testigos de actos violentos versus aquellos que fueron víctimas de castigos físicos dirigidos. <p>(Borja & Otrotsky, 2009 p. 162)</p>	<p>* Diseño de investigación Experimental.</p> <p>Participantes: 194 hombres mexicanos internos con psicopatía. Se excluyeron del estudio aquellos internos que reportaron o presentaron antecedentes neurológicos. Se clasificaron según el nivel de psicopatía, alta, media o baja.</p> <p>Instrumento: se aplicó el Inventario de Trauma Temprano (ITT).</p> <p>Procedimiento: se aplicó el Inventario de Trauma Temprano (ITT).</p> <p>Análisis Estadístico: el grado de psicopatía se calculó de acuerdo a los 3 intervalos señalados por Hare como psicopatía baja, psicopatía media y psicopatía alta. El inventario se dividió entre aquellos reactivos que suponen el ser víctima de abuso o de castigos físicos dirigidos y aquellos que suponen el ser víctima presencial de eventos violentos.</p>	<p>* Se encontraron diferencias significativas entre la edad de los internos, siendo menores aquellos con psicopatía media y alta, esto se relaciona con que antes de los 18 años los eventos traumáticos se perpetúan. Además, se identificó que los internos con alta psicopatía presentaron una alta incidencia de eventos traumáticos, específicamente de eventos estresantes, de abuso emocional y de abuso sexual y un total de eventos significativamente mayor que el grupo con psicopatía baja. Los eventos traumáticos y el abuso emocional fueron variables que contribuyeron significativamente al nivel de psicopatía de los internos, aunque, existió una asociación significativa entre la incidencia de eventos traumáticos y el grado de psicopatía. Los internos con alta psicopatía también presentaron una alta incidencia de eventos traumáticos.</p> <p>Por otro lado, en cuanto a los diferentes tipos de abuso se encontró:</p> <p>* El abuso físico fue significativamente mayor en los internos con psicopatía media y alta.</p> <p>* Diferencias significativas en el total de eventos estresantes y total de eventos traumáticos reportados entre los tres grupos; en el total de abuso físico se encontraron diferencias significativas entre el grupo de psicopatía baja y los grupos psicopatía media y psicopatía alta.</p> <p>* En el abuso emocional y el abuso sexual únicamente se encontraron diferencias entre el grupo de psicopatía baja y psicopatía alta.</p> <p>* El total de eventos traumáticos sufridos durante la infancia así como el abuso emocional (carencia de necesidades básicas) fueron variables que contribuyeron significativamente al puntaje y por tanto, al nivel de psicopatía que presentaron los internos.</p> <p>* Cabe resaltar que los grupos de psicopatía media y psicopatía alta fueron testigos de más eventos violentos en comparación del grupo con psicopatía media; así mismo, los eventos traumáticos vividos durante la infancia y la adolescencia favorecen la manifestación de conductas violentas a través de la afectación de los mecanismos neurobiológicos que subyacen a la psicopatía, en donde se puede observar una asociación entre la frecuencia de eventos vividos y el grado de psicopatía presentes en la vida adulta. Por lo tanto, los eventos traumáticos son un factor importante asociado a la psicopatía.</p>	<p>* Partiendo de esta investigación, se concluye que existe una asociación entre la vivencia de eventos tempranos y el grado de psicopatía presente en los internos masculinos, mostrando un mayor porcentaje de internos con psicopatía alta que sufrieron mayor victimización. Además, el abuso emocional contribuyó significativamente al puntaje total de psicopatía, donde probablemente la carencia en el establecimiento de lazos afectivos emocionales en edades críticas con sus cuidadores y con otras personas cercanas, originó la incapacidad para establecer estos lazos en la vida adulta y por ende, de experimentar sentimientos empáticos y de culpa que se observa en los psicopatas más violentos (Borja & Otrotsky, 2009 p. 167). Es importante resaltar que los internos con psicopatía alta vivieron más abuso emocional, sexual, físico y eventos estresantes que los internos de los otros niveles de psicopatía, donde los individuos con mayor grado de psicopatía también fueron aquellos que recibieron más abuso directo o intencionado, mientras que los grupos con psicopatía media y psicopatía alta fueron testigos de más actos violentos. Por tanto, los eventos traumáticos con formas de castigo a las manifestaciones de la psicopatía en la etapa infantil y este medio violento potencia aun más estos rasgos.</p>	<p>Las autoras encontraron que la edad en que se presentan los eventos traumáticos es un factor influyente en la forma como se interiorizan, perpetúan e inciden estos en la vida de los sujetos adquiriendo rasgos psicopáticos que permiten la clasificación de este trastorno según los niveles alto, medio y bajo de psicopatía. También identificaron diversos aspectos que influyen en la personalidad psicopática, los cuales son el tipo de abuso (emocional, sexual, físico), el número de eventos traumáticos reportados y si fue víctima o testigo de algún incidente; además, reconocen que los eventos traumáticos se relacionan con un mecanismo de castigo que se aplica como un método que busca regular la conducta infantil psicopática. Por lo tanto, consideramos que los sujetos que han estado expuestos a eventos traumáticos y estresantes durante su niñez realizan conductas violentas características de la psicopatía durante la adultez. Ahora bien, teniendo en cuenta la relación entre emociones morales y psicopatía, no se encontraron conocimientos que contemplan estas temáticas a profundidad, ya que el énfasis de este artículo está dirigido a conocer el impacto que el contexto y las situaciones de vida tempranas ejercen sobre los individuos y el Trastorno Antisocial de la Personalidad. En relación con el objetivo de la investigación y las conclusiones halladas, se puede afirmar que se cumplió con esto, puesto que, se logró identificar la alta incidencia que tienen los eventos traumáticos con el nivel de psicopatía de los sujetos, demostrando que a medida que se presentan más situaciones estresantes desde tempranas edades es posible que en la adultez se desarrolle un nivel alto de psicopatía. A partir del análisis de el presente estudio nos surten las siguientes cuestionamientos: ¿Cómo se ve afectada la identificación del contenido moral de una situación por los eventos traumáticos vividos en edades tempranas? ¿Los eventos traumáticos influyen en el funcionamiento de algunas estructuras cerebrales que denoten la relación entre psicopatía y Emociones Morales?</p>

Relaciones morales y comportamiento psicopático

TÍTULO	RESUMEN	INTRODUCCIÓN/MARCO CONCEPTUAL	METODOLOGÍA	RESULTADOS	CONCLUSIONES	OPINIÓN
<p>3. Desempeño Neuropsicológico orbitomedial en Psicópatas (2013) Karta Ximena Diaz Galván, Fegy Oroszky Shejt, César Romero Rebolár & Martha Luisa Pérez López. Publicación realizada en: México. Revista de Neuropsicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias.</p>	<p>* Los rasgos definitorios de la psicopata hacen que posean un alto riesgo de ser violentos y de transgredir las reglas y leyes de la sociedad para su conveniencia. Los estudios reflejan alteraciones en la corteza pre frontal, especialmente en áreas orbito-mediales en poblaciones antisociales y violentas. En los psicópatas los resultados neuropsicológicos son controvertidos y recientemente se han enfocado a que existe un daño específico de la corteza orbitomedial (Diaz, Oroszky, Romero & Pérez, 2013 p. 48).</p>	<p>* Psicopata: trastorno de la personalidad con diferentes características interpersonales, afectivas y de estilo de vida. Se caracteriza por sujetos presuntuosos, arrogantes, insensibles, dominantes, superficiales y manipuladores (Hare 2000, 2006). "Se establecieron los siguientes rasgos característicos: asociados a la empatía, la culpa, el remordimiento y a la conformación de vínculos los cuales hacen parte del Factor 1 de psicopata (afectivos e interpersonales). Mientras que el Factor 2 de psicopata (estilo de vida antisocialmente desviado) se caracteriza por el aburrimiento, el parasitismo, la necesidad de estimulación constante, el establecimiento de metas poco realistas, la impulsividad e irresponsabilidad. Lo anterior hace que los sujetos ejerzan conductas agresivas hacia los demás." Se ha encontrado que existe un daño anatómico, fisiológico y del funcionamiento cognitivo en la corteza prefrontal en los sujetos psicópatas, esto se puede evidenciar en las siguientes bases cerebrales: 1. Corteza orbitomedial: influye en el comportamiento adaptativo y en las decisiones de tipo emocional. También se ha identificado que los sujetos que presentan lesiones en esta región no procesan discursos afectivos ni caras. 2. Corteza Dorsolateral: toma de decisiones y acciones que se derivan de ellas, inhibición de la respuesta. Objetivo de investigación: evaluar el funcionamiento cognitivo prefrontal, particularmente orbitomedial, en psicópatas criminales comparando su desempeño con el de un grupo control por medio de una batería compuesta de diferentes tareas relacionadas con el funcionamiento orbitomedial. (Diaz, Oroszky, Romero & Pérez, 2013 p. 51)</p>	<p>* El diseño de la investigación fue Experimental con un grupo control. * Participantes: 60 hombres adultos con edades de 20 a 59 años. El grupo de psicópatas, n=30, estuvo integrado por sujetos reclutados en diferentes prisiones federales en México. Grupos de control, 33 sujetos. Fueron excluidos todos los sujetos que reportan antecedentes o presencia de algún trastorno psiquiátrico o neurológico. * Instrumentos: Escala de Psicopata Revisada de Hare (PCL-R) la cual fue adaptada y estandarizada en la población mexicana, y Batería de Lóbulos Frontales y Funciones Ejecutivas (BAFNE) que mide cuatro índices de funcionalidad total dorsolateral, total orbitomedial, total prefrontal anterior y total funciones ejecutivas. * Procedimiento: en primer lugar, se aplicó la Escala de Psicopata Revisada donde se hizo una revisión de la historia criminal de cada participante y posteriormente, se realizó una entrevista semi-estructurada, seguida a esto, se aplicó la Batería de Lóbulos Frontales y Funciones Ejecutivas (BAFNE) con el fin de evaluar la funcionalidad de los cuatro índices. * Análisis Estadístico: se utilizó el software estadístico SPSS para la tabulación y el análisis de los datos.</p>	<p>* Los resultados hallados en esta investigación muestran que los psicópatas puntúan más bajo en cuanto al desempeño orbito medial en comparación con los participantes del grupo control, es decir, que los psicópatas obtienen un desempeño significativamente más bajo en tareas que involucran procesos de inhibición y de toma de decisiones. Además, se evidenció una posible relación entre la conducta violenta y el comportamiento psicopático. * Los resultados hallados en esta investigación muestran que los psicópatas puntúan más bajo en cuanto al desempeño orbito medial en comparación con los participantes del grupo control, es decir, que los psicópatas obtienen un desempeño significativamente más bajo en tareas que involucran procesos de inhibición y de toma de decisiones. Además, se evidenció una posible relación entre la conducta violenta y el comportamiento psicopático. * Por último, cabe resaltar que el trastorno antisocial de la personalidad esta fuertemente asociado con el estilo de vida de los psicópatas, pero en menor medida con el componente interpersonal / afectivo (Hare, 2006 p. 46).</p>	<p>* Es probable que este déficit cognitivo que presentan los psicópatas contribuya a las características de este trastorno, especialmente las que se encuentran relacionadas con los rasgos afectivos e interpersonales, que se caracterizan por delirios de grandeza, arrogancia, frialdad, falta de empatía, dominancia, manipulación, mal humor y la incapacidad para establecer lazos emocionales fuertes con los otros y sentir culpa ya que los circuitos neuronales involucrados en el procesamiento emocional se encuentran fuertemente conectados con la corteza prefrontal e involucran procesos como la inhibición y la toma de riesgo. Sumado a lo anterior, la toma de decisiones basadas en estados afectivos ha sido reportada previamente en pacientes que tienen daño ventromedial, manifestando problemas en el procesamiento riesgo-beneficio (Bechara, Damasio, Tranel & Damasio, 1997 p. 55). Por último, cabe resaltar que el trastorno antisocial de la personalidad esta fuertemente asociado con el estilo de vida de los psicópatas, pero en menor medida con el componente interpersonal / afectivo (Hare, 2006 p. 46).</p>	<p>Los autores lograron reconocer que existe una relación entre el comportamiento psicopático y la conducta violenta, además se evidenció que los psicópatas obtuvieron un desempeño orbito medial bajo al momento de tomar decisiones y desarrollar procesos de inhibición en comparación con el resto de los participantes (grupo control). Se pudo evidenciar una relación entre Emociones Morales y Psicopata, ya que se encontró que algunas emociones como la empatía y la culpa se encuentran alteradas en los sujetos psicópatas. Además, se identificó que una de las bases neurológicas implicadas es el reconocimiento de las Emociones Morales y que es característica del comportamiento psicopático, es la corteza orbitofrontal y se reconoce que una lesión en esta área afecta la toma de decisiones de tipo emocional. Es pertinente tener en cuenta, que los lóbulos frontales también juegan un papel importante en la relación entre las emociones morales y el comportamiento psicopático debido a que, es allí donde existe una coherencia entre las reglas morales y las conductas realizadas. Teniendo en cuenta lo anterior, consideramos que el alcance de lo hallado brinda conocimientos representativos e importantes que contribuyen a la comprensión de la relación entre Emociones Morales y psicopata, ya que expone algunas estructuras cerebrales importantes (corteza orbitomedial y corteza dorsolateral) relacionadas con el comportamiento psicopático y su componente moral, estableciendo los rasgos característicos de la psicopata a partir del factor 1 (afectivo e interpersonales) y el factor 2 (estilo de vida antisocialmente desviado). En cuanto al objetivo de la investigación se cumplió a cabalidad en la medida en que se logró reconocer el desempeño de las áreas cerebrales implicadas en el funcionamiento cognitivo orbitomedial y la ejecución de determinadas tareas relacionadas con esto. Partiendo de la anterior investigación planteamos las siguientes preguntas: ¿En qué medida las lesiones de la corteza orbitomedial influyen en la manera en que se realizan juicios morales? ¿Es necesario que se presente algún tipo de lesión en la corteza prefrontal, específicamente en las áreas dorsolateral u orbitomedial para que se desarrolle el Trastorno Antisocial de la Personalidad? ¿Se puede afirmar entonces, que el Psicópata es un enfermo moral? ¿De ser así, qué consecuencias tendría esto en términos legales?</p>
<p>4. Asociaciones implícitas como método para la detección de violencia y psicopatia (2009) Solió, César Romero Rebolár, Alicia Vélez García, Ricardo O. Villalando. Publicación realizada en: México Revista Chilena de Neuropsicología Fegy Oroszky</p>	<p>La Psicopata está asociada con conductas violentas, existen pocos estudios que evalúen la tendencia hacia la violencia en psicópatas mediante técnicas de asociaciones implícitas. Para evaluar el nivel de psicopata en el sujeto participantes, se realizó una prueba que midiera los factores 1 y 2 de la psicopata. Partiendo de eso, se discute la relación entre los factores 1 y 2 con la conducta violenta (Oroszky, Romero, Vélez & Villalando, 2009).</p>	<p>* Psicopata: Trastorno de la personalidad que se caracteriza por una combinación de rasgos interpersonales, afectivos, conductuales y de estilo de vida, como manipulación, grandiosidad, emociones superficiales, carencia de empatía y remordimiento, un estilo de vida impulsivo e irresponsable y la violación persistente de normas sociales (Hare, 2000; Oroszky, 2008). "Existe una asociación entre psicopata y violencia partiendo de la deficiencia en los inhibidores de la violencia como la empatía, el establecimiento de vínculos emocionales, el poco miedo al castigo, en conjunto con el egocentrismo, la autojustificación y la impulsividad, facilitando la presencia de conductas violentas en los psicópatas (Hare, 2002)." Se ha encontrado que las disfunciones en un sistema cerebral (integrado por la amígdala, el hipocampo y el tálamo se relacionan con el comportamiento socialmente inadecuado, es decir, con la psicopata (Raine, 2002) Por otro lado, este estudio se enfocó en los siguientes factores de la psicopata: Factor 1: compuesto por aspectos interpersonales y afectivos. Factor 2: comprende aspectos de estilos de vida y antisociales que desencadenan una conducta social desviada (Hare & Neuman, 2008)</p>	<p>* Es un estudio experimental con grupo control. * Participantes: 104 sujetos en total divididos en categorías según los objetivos. * Objetivo 1: 195 hombres criminales mexicanos con psicopata. Fueron excluidos todos los sujetos que presentaran antecedentes neurológicos. Se clasificaron de acuerdo a su grado de psicopata y el grupo control estuvo integrado por 120 criminales no violentos en total. Ellos fueron divididos en tres grupos de acuerdo a la escala de psicopata (baja, media y alta) y otro grupo, con 66 criminales violentos también divididos con la escala de psicopata (baja, media y alta). * Objetivo 2: reasignación de los 195 criminales en 4 grupos. Factor 1 y 2 bajos, Factor 1 alto, Factor 2 alto y Factos 1 y 2 alto. * Instrumentos: Escala de Psicopata de Hare (PCL-R) la cual fue adaptada y estandarizada en la población mexicana, incluye 20 ítems y se enfocó en la revisión de la historia criminal y en una entrevista semi-estructurada. Evaluación de las Asociaciones Implícitas (IAT- Control), clasificación de palabras según categorías; Evaluación de Asociaciones Implícitas (IAT-Violencia) donde se deben clasificar de 100 palabras con y sin contenido violento. * Procedimiento: La mitad de la muestra primero realizó el IAT- Control y después el IAT-Violencia, mientras la otra mitad de la muestra realizaba los mismos en el orden opuesto. * Análisis Estadístico: se utilizó el software estadístico SPSS para la tabulación y el análisis de los datos.</p>	<p>* El IAT fue el test de asociación implícita que se utilizó en este estudio experimental para evaluar la fuerza de asociación entre constructos mentales y atributos. Los resultados obtenidos se clasificaron según el tipo de IAT aplicado, es por esto que se encontró que en el IAT-Control no existen diferencias significativas entre los grupos de psicópatas violentos y no violentos, mientras que en el IAT-Violencia, el cual ayuda a identificar si existe una asociación fuerte de los psicópatas hacia la violencia, si se encontraron diferencias significativas en los asertos entre los grupos violento de alta psicopata que puntúan más que los grupos violentos y no violentos de baja psicopata. Finalmente, se encuentra que los resultados se deben a creencias anómalas acerca de la violencia y no de otros factores como el pobre control conductual o alteraciones en la toma de decisiones (Oroszky, Romero, Vélez & Villalando, 2009 p. 174)</p>	<p>* La temática referente a la psicopata, ha cobrado interés en los últimos años y por ende ha sido estudiada con frecuencia llegando a conclusiones que contribuyen en la comprensión de esta. Por un lado, cabe resaltar que los inhibidores de la violencia como la empatía, el establecimiento de vínculos emocionales y el miedo al castigo, son deficientes en los psicópatas, además, se encontró que si bien la asociación entre violencia y psicopata es clara, no todos los psicópatas presentan asociaciones hacia la violencia (Gray et al., 2003; Snowden et al., 2004). Por otro lado, se concluyó que las investigaciones en que se exploran los factores 1 y 2 y su relación con la violencia han presentado resultados contradictorios. Sin embargo, siguiendo la lógica de la composición de ambos factores es más probable que aquellos sujetos con ambos factores altos sean más propensos a cometer conductas violentas (Oroszky, Romero, Vélez & Villalando, 2009 p. 177).</p>	<p>Los autores encontraron que los psicópatas tienen una alta probabilidad de ejercer actos violentos debido a que el test de IAT-Violencia arrojó resultados que afirman que existe una asociación implícita de atributos y constructos mentales lo cual evidencia que existen creencias anómalas sobre la violencia generando conductas psicopáticas. Sumado a esto, se reconoce la importancia de los factores 1 y 2 de la psicopata para comprender el surgimiento de algunos actos violentos. Además, se identificó que el factor 2 el cual hace referencia a personas que incurren su vida delictiva a muy temprana edad) que tienen un pobre control conductual tienden a ejercer conductas antisociales que rompen con las reglas socialmente establecidas. Por otro lado, consideramos que esta investigación ha hecho avances en la relación entre Emociones Morales y Comportamiento Psicopático sin embargo, creemos que este estudio brinda conocimientos que son relevantes para la comprensión del Comportamiento Psicopático y sus características lo cual facilita la comprensión de este trastorno, además, también se evidenció que los sujetos con niveles altos de ambos factores son más propensos a cometer conductas violentas lo cual nos hace pensar que la investigación en torno a esta temática es pertinente para conocer más a fondo el funcionamiento de los sujetos con este trastorno y su relación con las estructuras cerebrales, las emociones morales y sus factores. También se puede afirmar que la investigación cumple con sus objetivos en la medida en que logró identificar diferencias entre los grupos de psicópatas donde para unos los actos violentos son agradables mientras que para los otros grupos no lo son y por consiguiente no lo ejercen. Siendo así, las preguntas que nos hacemos son las siguientes: ¿Cómo se pueden modificar las creencias anómalas de la violencia en personas psicópatas? ¿Cómo se relacionan las Emociones Morales con las creencias anómalas sobre violencia?</p>

Relaciones morales y comportamiento psicopático

TÍTULO	RESUMEN	INTRODUCCIÓN/MARCO CONCEPTUAL	METODOLOGÍA	RESULTADOS	CONCLUSIONES	OPINIÓN
<p>5. Evaluación neuropsicológica en internos penitenciarios mexicanos (2010) Nahely Arias García & Fegy Ostrosky Solís. Publicación realizada en: México Revista Chilena de Neuropsicología</p>	<p>El presente artículo evalúa neuropsicológicamente un grupo de internos violentos de una Penitenciaría Federal de México, para analizar las diferencias entre los grupos de acuerdo a diferentes clasificaciones.</p> <p>Se presentan alteraciones en las funciones ejecutivas que explican la conducta violenta del Psicópata. Por un lado interfiere con la habilidad del pensamiento, decremente la habilidad para inhibir los impulsos, detener la concentración, la memoria y la atención; e igualmente impide la adecuada interpretación de eventos externos.</p> <p>Esta investigación resalta las siguientes estructuras cerebrales que están implicadas en el comportamiento del psicópata según Damasio, Tranel & Damasio (1990):</p> <ul style="list-style-type: none"> La Corteza Orbitomedial influye en la conducta social adaptativa del Psicópata. Algunos sectores prefrontales parecen jugar un papel central en el logro y mantenimiento de una personalidad social normal. La Corteza Prefrontal mantiene una representación abstracta del mundo que permita la anticipación de los efectos de los propios actos sobre los otros individuos y sobre sí mismo. Además de ello, también influye en las reglas de socialización. <p>Preguntas de Investigación:</p> <ol style="list-style-type: none"> ¿Existen alteraciones en el perfil neuropsicológico de internos violentos? ¿Existen diferencias entre internos violentos categorizados de acuerdo a diferentes clasificaciones? (impulsivos y premeditados) <p>Objetivo de Investigación: determinar las características clínicas y el perfil neuropsicológico de un grupo de agresores internos de una Penitenciaría Federal mexicana a partir de dos clasificaciones propuestas en la literatura, por una parte, impulsivos y premeditados, así como agresores internos con y sin diagnóstico de psicopatía y compararlos con un grupo control de participantes no internos-no violentos (Arias & Ostrosky, 2010 p. 115).</p>	<p>De acuerdo a Arias & Ostrosky (2010), se ha encontrado que alteraciones anatómicas y funcionales contribuyen en la explicación de las conductas caracterizadas por el condicionamiento al miedo y la poca habilidad de tomar decisiones adecuadamente, sumado a esto, se registra poca evidencia de que su capacidad de razonamiento sea ineficiente para guiar sus actividades cotidianas (p. 114)</p> <p>Debido a que las conductas psicopáticas tienen un componente agresivo que las caracteriza, es clave tener en cuenta que en este estudio se contempla agresión desde dos tipos:</p> <ul style="list-style-type: none"> Agresión impulsiva: serie de actos planeados, los cuales son espontáneos en su naturaleza (Barratt, Stanford, Kent & Felthous, 1997). Agresión premeditada: (predatoria o proactiva) realizar actos planeados, controlados y sin contenido emocional definido (Barratt, Stanford, Kent & Felthous, 1997). <p>Estudios de Hare (1999): se proponen los criterios diagnósticos para el trastorno de la personalidad psicopática que abarcan dos factores diferenciados: el deterioro de la efectividad y de las relaciones interpersonales así como el estilo de vida antisocial e inestable.</p> <p>Escala de Psicopatia (PCL-R): consta de dos grupos de rasgos o factores.</p> <ol style="list-style-type: none"> Refleja los componentes interpersonales y afectivos del trastorno. Ligado al hecho de tener un estilo de vida socialmente desviado. 	<p>Investigación experimental con grupo de control.</p> <p>Participantes: criterios de exclusión determinados con la Mini Entrevista Neuropsiquiátrica Internacional y entrevista clínica semi-estructurada para descartar desórdenes.</p> <p>Estudio 1 impulsivos vs premeditados: 75 participantes, hombres entre 18-53 años, 50 internos de máxima seguridad y 25 sujetos controles voluntarios, que no hubieran presentado antecedentes de violencia. 25 internos impulsivos, 25 internos premeditados.</p> <p>Estudio 2 no psicopatas vs psicopatas: sujetos con puntuaciones mayores a 30 en el Estudio 1 se clasificaron como psicopatas n=18; los sujetos que puntuaron por debajo de 20 fueron considerados controles internos no psicopatas n=18, y controles internos n=18</p> <p>Instrumentos y materiales: Realización de ficha criminológica detallada para conocer la historia del sujeto y entrevista individual énfasis en los delitos cometidos en la carrera delictiva.</p> <p>Mediciones psicológicas: Escala de impulsividad de Plutchik: 15 reactivos, tendencia a involucrarse en conductas impulsivas.</p> <p>Escala de hostilidad de Buss-Durkee: 75 reactivos (v/7), permite obtener puntuaciones de distintas formas de hostilidad.</p> <p>Mediciones neuropsicológicas: Prueba de Neuropsi Atención y Memoria: 27 subpruebas, permite obtener índices independientes de atención y memoria así como una puntuación global de atención y memoria.</p> <p>Batería de Funciones Frontales y Ejecutivas: para evaluar la funcionalidad frontal, 15 subpruebas que permiten monitorear el desempeño de tareas relacionadas con la integridad orbital, dorsolateral y prefrontal anterior de ambos hemisferios.</p> <p>Batería de Funciones Ejecutivas: permite obtener el índice global de desempeño en la batería y el índice del funcionamiento de las 3 áreas prefrontales evaluadas corteza orbitomedial, dorsolateral y prefrontal anterior.</p> <p>Procedimiento: se dividió en tres sesiones Sesión 1: clasificación de las muestras. Entrevista semiestructurada y aplicación del Cuestionario de Agresión, Escala de Impulsividad de Plutchik y el Inventario de Hostilidad de Buss-Durkee, se completo la lista de Síntomas de Psicopatia de Hare. Sesión 2 y 3: Evaluación neuropsicológica.</p> <p>Análisis Estadístico: se obtuvieron los datos descriptivos de las mediciones psicológicas y neuropsicológicas para examinar las diferencias entre los grupos a partir de la utilización del software SPSS para el análisis y tabulación de los datos.</p>	<p>Los resultados de esta investigación se clasifican de acuerdo al tipo de estudio que se llevo a cabo</p> <p>Estudio 1: Los resultados encontrados evidencian diferencias significativas entre el grupo de agresión impulsiva, el grupo de agresión premeditada y el grupo control, en la medida en que los puntajes del primer grupo son mayores en relación con el inventario de hostilidad y la Escala de Impulsividad.</p> <p>En relación con la atención y la memoria, se encontró que el grupo impulsivo refleja un menor desempeño en relación con el grupo control.</p> <p>En lo referente a las funciones frontales y ejecutivas, se identificaron diferencias estadísticamente significativas en las áreas orbital-medial entre el grupo control e impulsivo y también se encontraron diferencias en el área dorsolateral entre el grupo control e impulsivo.</p> <p>Estudio 2: Una vez aplicado el inventario de hostilidad se encontró que el grupo con diagnóstico de psicopatia puntúa más alto que los grupos no psicopatas.</p> <p>En todos los casos el grupo de psicopatas presenta el menor desempeño seguido por el grupo no psicopatas y finalmente el grupo control (Atención Memoria)</p> <p>En cuanto a la batería de las Funciones Ejecutivas, se reconocieron diferencias entre el grupo control con respecto a los psicopatas en las áreas dorsolaterales cometiendo un mayor número de errores.</p> <p>Por otro lado, en lo referente a los aspectos neuropsicológicos se puede afirmar que al evidenciarse alteraciones en la memoria y en la atención es más probable presentar personalidades antisociales y violentas. Además de lo anterior, se concluye que los sujetos con lesiones ventromediales frontales presentan una dificultad para acceder a sus emociones, para tomar de decisiones reacios y para aprender de los errores cometidos previamente.</p> <p>Sumado a lo anterior, es pertinente tener presente que la población con psicopatia presenta alteraciones en la batería de Funciones Frontales y Ejecutivas, mostrando deficiencias en las funciones orbitofrontales y dorsolaterales lo cual afecta la regulación de la inhibición, la toma adecuada de decisiones y el razonamiento moral desencadenando conductas violentas. (Arias & Ostrosky, 2010 p. 124)</p> <p>Por último, la percepción impredecible y hostil que los psicopatas tienen del mundo los conduce a omitir las reglas sociales, las necesidades del otro, es decir, no sienten empatía ni hacen uso de sentimientos ni sensaciones (Crick & Dodge, 1996; Crick y Bigbee, 1998; Crick, Grotpeter & Bigbee, 2002)</p>	<p>Este estudio concluyo que las personalidades violentas y antisociales presentan alteraciones neuropsicológicas en comparación con la población control, estos datos concuerdan con diversas investigaciones que han reportado estos hallazgos. Así mismo, indica que mientras mayor sea la puntuación en el deterioro afectivo, la desviación social y el total de psicopatia existe una tendencia a presentar un menor desempeño neuropsicológico y cometer un mayor número de errores, así como a realizar las tareas en más tiempo (Arias & Ostrosky, 2010 p. 122).</p> <p>Los aspectos y características principales que están presentes en este Trastorno Antisocial de la Personalidad que contempla Emociones Morales como la culpa y la empatía, relacionándolas con factores cerebrales en la medida en que la funcionalidad de sus estructuras puede contribuir en el desarrollo de la psicopatia. Por otro lado, esta investigación cumplió con el objetivo propuesto, debido a que se encontraron diferencias significativas en la comparación entre los grupos participantes, concluyendo que existen alteraciones neuropsicológicas en los psicopatas violentos; además, se evidenció que existe una relación estrecha entre las dificultades en la atención y la memoria y el surgimiento de comportamiento Psicopáticos. Por otro lado, la dificultad que tienen las personas con este trastorno, al momento de acceder a sus emociones, tomar decisiones reacios y para aprender de los errores dan luces para identificar posibles lesiones ventromediales frontales. Partiendo de lo anterior, nos resuenan las siguientes preguntas: ¿Es posible que por medio de la identificación de lesiones en ciertas estructuras cerebrales se pueda reconocer que a futuro se van a desarrollar Conductas Psicopáticas? ¿Existe alguna relación entre las lesiones que afectan la memoria y la atención respecto al desarrollo de las Emociones Morales?</p>	

Relaciones Morales y comportamiento Psicopático

CARTA DE AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES (Licencia de uso)

Bogotá, D.C., Febrero de 2016

Señores
Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J.
Pontificia Universidad Javeriana
Cuidad

Los suscritos:

Natalia Marique Martínez	, con C.C. No	1.020.769.415
Liliana Marcela Torres Bernal	, con C.C. No	1.018.439.949
Laura María Giraldo Rodríguez	, con C.C. No	1.136.883.697

En mi (nuestra) calidad de autor (es) exclusivo (s) de la obra titulada:
Relación entre las Emociones Morales y el Comportamiento Psicopático: Revisión Documental.

(por favor señale con una "x" las opciones que apliquen)
Tesis doctoral Trabajo de grado Premio o distinción: Si No
cual:

presentado y aprobado en el año 2015, por medio del presente escrito autorizo (autorizamos) a la Pontificia Universidad Javeriana para que, en desarrollo de la presente licencia de uso parcial, pueda ejercer sobre mi (nuestra) obra las atribuciones que se indican a continuación, teniendo en cuenta que en cualquier caso, la finalidad perseguida será facilitar, difundir y promover el aprendizaje, la enseñanza y la investigación.

En consecuencia, las atribuciones de usos temporales y parciales que por virtud de la presente licencia se autorizan a la Pontificia Universidad Javeriana, a los usuarios de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J., así como a los usuarios de las redes, bases de datos y demás sitios web con los que la Universidad tenga perfeccionado un convenio, son:

AUTORIZO (AUTORIZAMOS)	SI	NO
1. La conservación de los ejemplares necesarios en la sala de tesis y trabajos de grado de la Biblioteca.	X	
2. La consulta física (sólo en las instalaciones de la Biblioteca)	X	
3. La consulta electrónica - on line (a través del catálogo Biblos y el Repositorio Institucional)	X	
4. La reproducción por cualquier formato conocido o por conocer	X	
5. La comunicación pública por cualquier procedimiento o medio físico o electrónico, así como su puesta a disposición en Internet	X	
6. La inclusión en bases de datos y en sitios web sean éstos onerosos o gratuitos, existiendo con ellos previo convenio perfeccionado con la Pontificia Universidad Javeriana para efectos de satisfacer los fines previstos. En este evento, tales sitios y sus usuarios tendrán las mismas facultades que las aquí concedidas con las mismas limitaciones y condiciones	X	

De acuerdo con la naturaleza del uso concedido, la presente licencia parcial se otorga a título gratuito por el máximo tiempo legal colombiano, con el propósito de que en dicho lapso mi (nuestra) obra sea explotada en las condiciones aquí estipuladas y para los fines indicados, respetando siempre la titularidad de los derechos patrimoniales y morales correspondientes, de acuerdo con los usos honrados, de manera proporcional y justificada a la finalidad perseguida, sin ánimo de lucro ni de comercialización.

Relaciones Morales y comportamiento Psicopático

De manera complementaria, garantizo (garantizamos) en mi (nuestra) calidad de estudiante (s) y por ende autor (es) exclusivo (s), que la Tesis o Trabajo de Grado en cuestión, es producto de mi (nuestra) plena autoría, de mi (nuestro) esfuerzo personal intelectual, como consecuencia de mi (nuestra) creación original particular y, por tanto, soy (somos) el (los) único (s) titular (es) de la misma. Además, aseguro (aseguramos) que no contiene citas, ni transcripciones de otras obras protegidas, por fuera de los límites autorizados por la ley, según los usos honrados, y en proporción a los fines previstos; ni tampoco contempla declaraciones difamatorias contra terceros; respetando el derecho a la imagen, intimidad, buen nombre y demás derechos constitucionales. Adicionalmente, manifiesto (manifestamos) que no se incluyeron expresiones contrarias al orden público ni a las buenas costumbres. En consecuencia, la responsabilidad directa en la elaboración, presentación, investigación y, en general, contenidos de la Tesis o Trabajo de Grado es de mí (nuestro) competencia exclusiva, eximiendo de toda responsabilidad a la Pontificia Universidad Javeriana por tales aspectos.

Sin perjuicio de los usos y atribuciones otorgadas en virtud de este documento, continuaré (continuaremos) conservando los correspondientes derechos patrimoniales sin modificación o restricción alguna, puesto que de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación de los derechos patrimoniales derivados del régimen del Derecho de Autor.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, "Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores", los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables. En consecuencia, la Pontificia Universidad Javeriana está en la obligación de RESPETARLOS Y HACERLOS RESPETAR, para lo cual tomará las medidas correspondientes para garantizar su observancia.

NOTA: Información Confidencial:

Esta Tesis o Trabajo de Grado contiene información privilegiada, estratégica, secreta, confidencial y demás similar, o hace parte de una investigación que se adelanta y cuyos resultados finales no se han publicado. Si No

En caso afirmativo expresamente indicaré (indicaremos), en carta adjunta, tal situación con el fin de que se mantenga la restricción de acceso.

NOMBRE COMPLETO	No. del documento de identidad	FIRMA
Natalia Marique Martínez	1.020.769.415	Natalia Marique M.
Liliana Marcela Torres Bernal	1.018.439.949	Liliana Torres B.
Laura María Giraldo Rodríguez	1.136.883.697	Laura Ma. Giraldo R.

FACULTAD:

Psicología

PROGRAMA ACADÉMICO:

Psicología

Relaciones Morales y comportamiento Psicopático

BIBLIOTECA ALFONSO BORRERO CABAL, S.J.
DESCRIPCIÓN DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO
FORMULARIO

TÍTULO COMPLETO DE LA TESIS DOCTORAL O TRABAJO DE GRADO			
Relación entre las Emociones Morales y el Comportamiento Psicopático: Revisión Documental.			
SUBTÍTULO, SI LO TIENE			
AUTOR O AUTORES			
Apellidos Completos		Nombres Completos	
Giraldo Rodríguez		Laura María	
Manrique Martínez		Natalia	
Torres Bernal		Liliana Marcela	
DIRECTOR (ES) TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO			
Apellidos Completos		Nombres Completos	
Díaz Colorado		Fernando	
FACULTAD			
Psicología			
PROGRAMA ACADÉMICO			
Tipo de programa (seleccione con "x")			
Pregrado	Especialización	Maestría	Doctorado
X			
Nombre del programa académico			
Psicología			
Nombres y apellidos del director del programa académico			
Sandra Juliana Plata Contreras			
TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:			
Psicóloga1			
PREMIO O DISTINCIÓN (En caso de ser LAUREADAS o tener una mención especial):			
CIUDAD	AÑO DE PRESENTACIÓN DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO	NÚMERO DE PÁGINAS	
Bogotá	2015	36	
TIPO DE ILUSTRACIONES (seleccione con "x")			
Dibujos	Pinturas	Tablas, gráficos y diagramas	Planos
			Mapas
			Fotografías
			Partituras
SOFTWARE REQUERIDO O ESPECIALIZADO PARA LA LECTURA DEL DOCUMENTO			
Nota: En caso de que el software (programa especializado requerido) no se encuentre licenciado por la Universidad a través de la Biblioteca (previa consulta al estudiante), el texto de la Tesis o Trabajo de Grado quedará solamente en formato PDF.			

Relaciones Morales y comportamiento Psicopático

MATERIAL ACOMPAÑANTE					
TIPO	DURACIÓN (minutos)	CANTIDAD	FORMATO		
			CD	DVD	Otro ¿Cuál?
Vídeo					
Audio					
Multimedia					
Producción electrónica					
Otro Cuál?					
DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVE EN ESPAÑOL E INGLÉS					
Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. <i>(En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda consultar con la Sección de Desarrollo de Colecciones de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J en el correo biblioteca@javeriana.edu.co, donde se les orientará).</i>					
ESPAÑOL			INGLÉS		
Psicopatía			Psychopathy		
Emociones Morales			Moral Emotions		
Contenido Moral			Moral Content		
Estructuras Cerebrales			Brain Structures		
Factores de Psicopatía			Psychopathy Factors		
RESUMEN DEL CONTENIDO EN ESPAÑOL E INGLÉS (Máximo 250 palabras - 1530 caracteres)					
<p><u>RESUMEN:</u></p> <p>Esta investigación llevo a cabo una revisión de cinco artículos científicos relacionados con las emociones morales y el comportamiento psicopático. Inicialmente, se hizo una revisión del concepto de psicopatía desde las perspectivas: psiquiátrica, sociológica, criminológica y psicológica; además de las categorías nosológicas y los aspectos neurobiológicos que desencadenan la conducta psicopática. Las emociones morales se trabajaron desde el punto de vista de la neuropsicología. Luego de ello, se intento mirar la relación entre las emociones morales y el comportamiento psicopático, de acuerdo con los planteamientos de cada uno de los artículos revisados. A través de la metodología bibliométrica, se encontraron los siguientes resultados: existe un vacío al momento de establecer conexiones entre emociones morales y psicopatía, ya que cada uno de los conceptos han sido estudiados por separado. Sin embargo, se evidencian relaciones en cuanto a sus bases neurobiológicas, en la medida en que las</p>					

Relaciones Morales y comportamiento Psicopático

estructuras cerebrales como la amígdala, el tálamo, la corteza prefrontal, la corteza orbitofrontal medial y la corteza dorsolateral se encuentran implicadas en el procesamiento de emociones morales y presentan cierta alteración en los individuos que padecen Trastorno Antisocial de la Personalidad, impidiendo el reconocimiento adecuado del componente moral y la realización de juicios morales.

ABSTRACT:

This investigation is grounded on the review of 5 scientific articles regarding moral emotion and psychopathic behaviour. The transactional comparison started with the fragmentation of the concept of psychopathy through the perspectives of psychiatry, sociology, criminalistics and psychology. Furthermore, disease categories and neurobiological traits were considered as triggers of psychopathic conducts. Moral emotions were approached from the neuropsychological point of view. Moreover and following the analysis of the academic journals selected, the relationship between moral emotions and psychopathic behaviour is stated. From the literature review, limitations appear due to a gap when establishing connections between moral emotions and psychopathy, due to the independent study of each concept. However results are uncovered when relationships on neurological bases are analysed. For instance, the amygdala, the thalamus, the frontal cortex, the orbitofrontal cortex and the dorsolateral cortex appear to be engaged when processing moral emotions. Therefore altering the moral behaviour and reasoning of individuals who suffer from Antisocial Personality Disorder.